

# La difusión del libro en Las Palmas durante el reinado de Isabel II



SANTIAGO DE LUXÁN MELÉNDEZ  
M.<sup>º</sup> DE LOS REYES HERNÁNDEZ SOCORRO

COLECCIÓN GUAGUA





COLECCIÓN «GUAGUA»

DIRECTOR: FRANCISCO MORALES PADRÓN

**SANTIAGO DE LUXÁN MELÉNDEZ**  
**M.<sup>a</sup> DE LOS REYES HERNÁNDEZ SOCORRO**

# **La difusión del libro en Las Palmas durante el reinado de Isabel II**



ediciones del  
**ABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA**

**LAS PALMAS, 1990**

© Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

© Santiago de Luxán y Meléndez.  
M.<sup>o</sup> de los Reyes Hernández Socorro.

**COORDINACIÓN**

Jesús Bombín Quintana.  
Departamento de Ediciones.

**PRODUCCIÓN Y REALIZACIÓN**

Lithos. C/. Ángel Guerra, 20.

I.S.B.N.: 84-86127-53-X  
Dep. Legal: G.C. 132-1990

Las Palmas de Gran Canaria 1990

# ÍNDICE

«A Santiago José»

Prólogo	7
Contenido	11
I. Las Subvenciones de la ciudad	17
1. Subvenciones municipales	17
2. Subvenciones de "Caja de Pensiones y Recreación"	25
3. Subvenciones de la "Caja de los Cuarenta de Pensiones"	28
4. La nueva modalidad de una Subvención Municipal entre "Cuarenta"	30
II. Los derechos del y sueldo del Jefe de la ciudad de Los Pinos	33
1. El sueldo mínimo de la ciudad	33
2. La suma de otros y sueldo mínimo y máximo	36
3. Prerrogativas de los Jefes	37
4. Los "cuarenta"	38
5. El Jefe "Caja de Pensiones y Recreación" de la ciudad	40
6. La suma de otros y sueldo de los "cuarenta"	44
7. La suma de otros por jubilación	46
III. La Subvención del Jefe de Los Pinos de la ciudad de Los Pinos (1933-1934)	47
1. Sueldo y Subvención de Los Pinos	48
2. La suma de otros especial para el Jefe de la ciudad de Los Pinos (1933-1934)	51
3. Los Jefes de Los Pinos (1933-1934)	53
4. El sueldo y la suma de otros de Los Pinos	54
IV. Subvención mínima	57
Subvención	57
Subvención	57

# ÍNDICE

Prólogo .....	9
Introducción .....	11
I. Las bibliotecas de la ciudad .....	13
1. Bibliotecas eclesiásticas .....	14
2. Bibliotecas de Sociedades Culturales y Recreativas .....	19
3. Gabinetes de lectura de los centros de enseñanza .....	24
4. La constitución de una Biblioteca Municipal entre 1860-1869 .....	28
II. Los orígenes del comercio del libro en la ciudad de Las Palmas .....	33
1. El espacio urbano de librería .....	34
2. La oferta de libros y publicaciones periódicas .....	36
3. Procedencia de los libros .....	37
4. Los vendedores .....	42
5. D. José Urquía, primer librero de la ciudad .....	43
6. La venta de libros y periódicos en las imprentas .....	49
7. La venta de libros por particulares .....	56
III. La difusión del libro en Las Palmas: la recepción de la crítica 1855-1869 .....	67
1. Historia y literatura de Canarias .....	68
2. La significación especial para la crítica de la obra de Rafael Lorenzo .....	76
3. Las obras de Bellas Artes .....	78
4. El mundo de la lectura y sus autores .....	78
Bibliografía sumaria .....	81
Ilustraciones .....	83
Nota aclaratoria .....	85

## EN EL DÍA DEL LIBRO

Conmemoramos de nuevo la fecha del 23 de abril, aniversario cervantino y Día del Libro.

El Cabildo Insular de Gran Canaria ha promovido desde siempre las actividades culturales, en sus diversos ámbitos.

Este año el Departamento de Publicaciones presenta un libro de interés histórico, «*La difusión del libro en Las Palmas durante el reinado de Isabel II*» (ver título obra), dentro de la Colección Guagua, encaminada a divulgar los temas de interés general en nuestra sociedad.

La política de ediciones del Cabildo ha dado numerosos frutos en los últimos años, de tal modo que disponemos hoy de un amplio catálogo de todas las publicaciones realizadas por la corporación.

Además, el Cabildo estimula la creación literaria y el ensayo, con sus diversos premios: el Pérez Galdós de novela, el Tomás Morales de poesía, el Viera y Clavijo, de ensayo.

Para la corporación que presido, la ambición cultural seguirá constituyendo uno de nuestros ejes básicos. Tras el Centro Insular de Cultura y el CAAM, estamos decididos a afrontar el gran proyecto de la reconversión del Cine Cuyás para transformarlo en un magnífico escenario para las actividades musicales, y en breve se culminará asimismo otro gran proyecto: la Biblioteca Insular.

CARMELO ARTILES BOLAÑOS  
PRESIDENTE DEL CABILDO INSULAR  
DE GRAN CANARIA

## INTRODUCCIÓN

El estudio que presentamos pretende ser una aportación al conocimiento del desarrollo cultural de las islas, en un aspecto todavía poco estudiado, como es el mundo del libro. Las librerías son el lugar de encuentro entre el autor, el libro y el público. Pero, naturalmente no se agotan ahí los cauces de difusión de la obra impresa, puesto que las bibliotecas públicas abren sus puertas al contacto directo entre libro y lector. Por otro lado, los medios de comunicación, la prensa, ejercen una importante labor de intermediario entre escritor y lector, presentando las novedades editoriales, anunciando a los librerías, dando noticias diversas sobre los escritores, ejerciendo la crítica, etc.

Las Palmas durante el reinado de Isabel II comenzó a abrirse a este tipo de realidades, especialmente en la década final del mismo. Los cambios políticos, económicos, en la trama de la urbe, fueron acompañados de un cierto desarrollo cultural, visible a través de algunas manifestaciones: creación de sociedades culturales y recreativas, de bibliotecas, extensión de la enseñanza primaria y secundaria, celebración de exposiciones...

Tres son los ejes sobre los que hemos organizado nuestro trabajo: el comercio del libro, la situación bibliotecaria y la crítica ejercida desde la prensa. En el primero de los aspectos hemos utilizado como fuente fundamental los anuncios de obras impresas que se insertan en las páginas de publicidad de *El Omnibus* y *El País*, es decir la prensa más importante de la ciudad durante el período. Sin duda alguna



constituye una muestra bastante significativa que nos permite interrogarnos sobre la existencia o no de un comercio librero y someter a análisis la oferta de los principales vendedores. El estudio de las bibliotecas se ha beneficiado de los trabajos existentes, pero hemos tenido que acudir en la mayoría de los casos a la documentación emanada por las propias instituciones bibliotecarias (del Archivo Histórico Provincial de Las Palmas, del Museo Canario, del Gabinete Literario, de la Administración de Alcalá de Henares, etc.), recurriendo como ayuda insustituible a las noticias de la prensa. El último capítulo, como el dedicado al comercio, ha tenido como objeto de estudio a *El Omnibus* y *El País*.

Debemos concluir, señalando que en la época que nos ocupa los términos librería y biblioteca todavía se usaban de modo indistinto, e incluso con una acepción diferente a la actual. Así, por ejemplo, en un artículo publicado en los primeros números de la revista de *El Museo Canario*, Juan Padilla que llegaría a ser responsable de la Biblioteca Municipal, proponía el uso de este término para los establecimientos públicos, reservando el de librería, no para las tiendas de libros, sino para las colecciones particulares.

## I LAS BIBLIOTECAS DE LA CIUDAD

Durante los años de implantación del régimen liberal, se puso en marcha un proceso, a menudo con grandes dosis de improvisación y falta de eficacia, para dotar a todo el país de Institutos de Enseñanza Media, Museos y Bibliotecas Públicas. La ciudad de Las Palmas, al no detentar la capitalidad provincial, tardó en integrarse en este proyecto, no culminando la realización de una iniciativa oficial de creación de una Biblioteca Pública hasta finales de la década de los sesenta. No obstante, a partir de la fundación del Gabinete Literario en 1844, los posibles centros de lectura dejaron de ser meramente eclesiásticos. Efectivamente, desde esas fechas, pero sobre todo en la década siguiente, tenemos que registrar un pequeño esfuerzo por cubrir esta laguna pública a cargo de las sociedades culturales y recreativas que, poco a poco, irán surgiendo. Del mismo modo, es digno de reseñar el enriquecimiento que vivió el panorama educativo con la diversificación de centros de enseñanza (Colegio de San Agustín, Escuela de Comercio, Escuela Normal), que tendrán entre sus propósitos el dotarse de gabinetes de lectura que sustenten su labor educativa. Finalmente, la fundación del Instituto Local de Enseñanza Media, a comienzos del Sexenio Revolucionario, dio pie para que el municipio le confiase los fondos bibliográficos que se habían ido reuniendo a lo largo de aquella década, abriéndose en 1869 la primera biblioteca pública con que contó la ciudad.

## 1. Bibliotecas eclesiásticas

El panorama de las bibliotecas de la Iglesia en Las Palmas durante la época isabelina puede reducirse a tres tipos de instituciones. La importante librería del Seminario Conciliar que tuvo carácter público hasta 1852. La considerable biblioteca del Cabildo Catedral de índole privada. Y las diferentes salas de lectura, reservadas a los claustrales, situadas en los conventos de las órdenes de San Agustín, San Francisco y Santo Domingo, una gran parte de las cuales serían enajenadas por las medidas desamortizadoras. Por último, aunque desborda el ámbito de la urbe, habría que consignar las bibliotecas parroquiales que por influencia del Padre Claret, fueron puestas en marcha por el obispo Lluch Garriga a comienzos de 1860.

### Biblioteca del Seminario Conciliar

La primera de ellas, arranca del programa de creación de bibliotecas puesto en marcha en tiempos de Carlos III (1771), al disponer la formación de las mismas con los fondos procedentes de los legados que dejaban los obispos fallecidos y, sobre todo, las obras recogidas por la expulsión de los jesuitas. Después de una fugaz instalación en el Palacio de la mitra de la plaza de Santa Ana, quedó definitivamente ubicada en el edificio del Seminario. Se tienen noticias de la actuación de su primer bibliotecario Fray Antonio Raymon, cuyos roces con la Inquisición, como ha puesto de manifiesto Infantes Florido, fueron constantes. Parece ser que abrió enseguida sus puertas al público con un horario que poco a poco fue ampliándose. Empezó prestando un servicio de 5 horas diarias (tres de mañana y dos de tarde), que en el momento de redactar Millares Torres su contribución al Madoz, se ha-

# ASOCIACION INTERNACIONAL

científico-literario-artística, de autores y traductores.

OBRAS CONCLUIDAS POR ESTA EMPRESA EDITORIAL, ESTABLECIDA  
EN MADRID.

*Calle de Requena, 5.º—2.º—derecha.*

## LAS SIETE VIRTUDES.

Esta obra, que tan grande como merecido éxito ha tenido en España y América; compuesta de siete preciosas novelas, á cual mas amenas, interesantes y morales, de 10 laminas y 40 entregas, ó sean 640 páginas en 4.º, cuesta:

Sin encuadernar. . . . . 20 rs. en España.

Encuadernada en rústica. . . 24 " " "

A los corresponsales de provincias se les abona los derechos comprendidos en la siguiente escala, acompañando siempre al pedido el importe:

25	por 400.	Desde 4 hasta 60	ejemplares.
26	id.	Desde 61 hasta 70	id.
27	id.	Desde 71 hasta 80	id.
28	id.	Desde 81 hasta 90	id.
29	id.	Desde 91 hasta 100	id.
30	con la exclusiva.	Desde 101 en adelante.	

### LAS ÓRDENES DE

## S. FRANCISCO Y STO. DOMINGO

ante la sociedad moderna.

Este magnífico discurso, que tan profundamente ha llamado la atención pública, así por la importancia de la materia, como por la novedad, erudición y acierto con que su afamado autor la trata, fué pronunciado en la iglesia de San Francisco el Grande de Madrid el 4 de Octubre último, por el M. R. P. FRAY PEDRO DE ÁLCÁNTARA, Lector en Sagrada Teología de la orden de Predicadores, misionero apostólico, cura párroco que ha sido en Osimo (en la Marca de Ancona), y conocido de todos como eminente orador sagrado, hace más de treinta y dos años.

*El precio de este panegírico encuadernado en rústica es de 2 rvn.*

bían convertido en 7 (de 9 a 1 de la mañana y de 3 a 6 de la tarde). Entre 1846-50 y los años de su fundación, recibió como aportaciones más significativas el legado del obispo Tavira, cuya biblioteca es bien conocida por la historiografía de Viera y Clavijo y las obras procedentes de los conventos suprimidos por las leyes desamortizadoras a que antes hacíamos referencia. Es necesario destacar que en 1837, serían cursadas órdenes para que los libros y pinturas recogidas fuesen depositados en La Laguna, aunque una decisión posterior del marqués de La Concordia, estableció que los de Gran Canaria permanecieran en el Seminario Conciliar. La medida debió fundamentarse en la circular del ministerio de la Gobernación de 27-V-1837 que facultaba a las autoridades provinciales a dejar las obras que pareciesen convenientes «en aquellos pueblos donde por su importancia se crea útil dicho establecimiento». De estos fondos, se estima que fueron especialmente relevantes los recogidos del Convento de Santo Domingo de Las Palmas. Respecto al tamaño de la biblioteca, los siguientes datos apuntan un crecimiento importante en la década de 1851-60:

1791 .....	2.209 vols.
1845-50 .....	3.000 vols.
1860 .....	4.000 vols.

A finales del período que estamos historiando, habría que añadir la importante donación del obispo Lluçh Garriga, constituida por más de 1.130 vols., entre los que cabe destacar una colección completa de Padres Griegos y Latinos de 300 tomos en folio. No puede extrañarnos pues, que el pintor Ponce de León eligiera como fondo para su retrato, conservado en la Catedral de Las Palmas, los anaqueles de su biblioteca. El artista estaba reflejando la importancia que el prelado concedía a los libros, más allá que una simple ambientación escénica.

Si pasamos a referirnos a su contenido, se da por descontado que era eminentemente religioso. Pero junto a textos de Derecho canónico, Teología dogmática, escolástica, moral, Sagrada Escritura o colecciones de los Santos Padres, hay que considerar un espacio no despreciable, consagrado en 1791, a Filosofía, Matemáticas, Historia, Geografía, Astrología, Derecho, etc. Con posterioridad, y como consecuencia inmediata del proceso desamortizador, el fondo teológico se haría más dominante si cabe. No debemos olvidar, sin embargo, que durante las primeras décadas del siglo XIX asistían al Seminario, no sólo los futuros sacerdotes sino todos aquellos que querían cursar estudios de grado medio en la ciudad. Otro dato significativo de la importancia de la biblioteca, pero sobre todo de su vitalidad, es sin duda alguna el presupuesto dedicado a su acrecentamiento. Como botón de muestra podemos citar algunos datos extraídos de los Libros de cuentas del Seminario, que ponen de manifiesto la inversión de cantidades considerables en términos relativos:

1857 .....	5.664 reales.
1860 .....	4.871 reales.
1862 .....	1.683 reales.
1864 .....	5.600 reales.
1865 .....	1.521 reales.

Finalmente, conviene dejar constancia de que al encarar el obispo Codina la dirección de este centro a los jesuitas, la biblioteca perdió su condición de pública.

### Sala de lectura del Cabildo-Catedral

Esta biblioteca estaba formada por diversas aportaciones, entre las que destaca una compra realizada en un remate de la del Escorial, en la que intervino el obispo Fray Francisco de

Sosa a comienzos del siglo XVII. En 1850, el recién creado Gabinete Literario intentaría infructuosamente que sus fondos pasasen a su naciente biblioteca, y que por lo tanto pudiesen ser puestos al servicio de una mayor parte de la población, ganando con el cambio un mayor grado de conservación. Conocemos su contenido por el inventario realizado por el Subgobierno civil en 1871, una vez que el Estado decidió la incautación de los bienes culturales de la Iglesia al hilo de la Revolución de 1868. Por él sabemos que en los anaqueles de los canónigos había alrededor de 1.572 volúmenes, la mayoría en latín, cantidad desde luego apreciable para la época.

Como es lógico, estamos ante una biblioteca constituida casi en su totalidad por obras religiosas (71'02%). Con un alto grado de especialización en Derecho canónico (29'26%) que sumado a las obras de Derecho general, elevaría el porcentaje a algo más del 40% del total. Lo que nos proporciona un perfil claramente jurídico de la biblioteca. Entre los temas religiosos hay que destacar, además, los de Teología dogmática (16'8%) y Teología moral (9'7%). Entre los canonistas consultados, o simplemente depositados en la librería capitular, aparecen: Alfonso de Olea, Oliva, Van Spem, Fagnani, J. del Castillo, Sotomayor, V. Pichler, Corci, Ramos del Manzano, Francés, Rojas y Almansa, A. Barbosa, Covarrubias, Gutiérrez, Yáñez, Valenzuela, Suárez, Acevedo, etc.

La nómina de teólogos es más reducida y merecen nombrarse: Sto. Tomás de Aquino, Pedro Lombardo, San Buenaventura, Juan Bautista Luca, Luis Molina, Sto. Tomás de Villanueva, Ciriaci, Láinez, Hernández de la Torre, Soto, entre otros. Concina, Diana, Gracián, Fray Luis de Granada, Kempis, Guevara, Estella, etc., serían algunos de los moralistas.

El resto de los temas religiosos se completaba con los Padres de la Iglesia, Biblias y estudios relacionados con ella, escritos de los Papas, Historia de la Iglesia, Liturgia y culto y vidas de Santos.

Los títulos no religiosos comprenderían una parte no despreciable de la biblioteca (28,9%): junto a las obras jurídicas ya reseñadas, algo de Historia, Filosofía, Política, Economía..., mientras que serían irrelevantes los textos de literatura de creación, diccionarios, etc.

La lectura que acabamos de hacer de la composición de la biblioteca catedralicia, nos sitúa ante una institución propia del Antiguo Régimen. De escasa utilidad podemos considerar, entonces, las medidas desamortizadoras que en 1868 pretendieron, con la incautación de estas obras, ponerlas al servicio de un público más numeroso en el recién creado Instituto Local de Enseñanza Media. La biblioteca quedó confiscada, pero de hecho permaneció en el mismo lugar, clausurada, hasta que a comienzos de la Restauración le fue restituida a la Iglesia.

## 2. Bibliotecas de Sociedades Culturales y Recreativas

Coincidiendo en el tiempo con el cierre al público de la Biblioteca del Seminario Conciliar, algunas sociedades culturales trataron de reavivar el empobrecido ambiente cultural de la ciudad, dando vida a pequeñas bibliotecas, organizando espectáculos teatrales, veladas musicales, exposiciones de pintura, etc. Según datos de *El Omnibus* en 1856, presentaban el siguiente grado de aceptación:

Gabinete literario .....	170 socios.
Liceo .....	333 socios.
Sociedad Filarmónica .....	194 socios.

Por su importancia y continuidad debemos ocuparnos en primer lugar del Gabinete Literario, cuya historia fuera trazada por Néstor Álamo en las páginas de su *Folletón*. Su fundación en 1844, vino a llenar el vacío dejado por la falta de



iniciativa pública en este terreno. Según podemos leer en el acta de la primera sesión de esta sociedad, entre sus fines figuraría:

«Proporcionar a cada uno de los socios la lectura de periódicos españoles, ingleses y franceses, y la de otras obras de gusto antiguas y modernas».

Su fondo inicial se habría constituido con las aportaciones de sus socios y, por la iniciativa de López Botas, parece que llegó a contar con un servicio de préstamos o biblioteca circulante que ofrecería a sus miembros y familiares los libros y periódicos que les interesasen. A una comisión de lectura formada en su andadura inicial por Diego Swaston, Alfonso Gourié, Blas Doreste, Vicente Clavijo y Manuel de la Torre, correspondería la responsabilidad de este cometido, según se recoge en el artículo 2.º del Primer Reglamento que tuvo el Gabinete. No obstante se apunta enseguida como su primer director a Juan Evangelista Doreste. Años después, la comisión sería sustituida por un administrador-bibliotecario. Fue precisamente propuesta de Juan E. Doreste el que los libros del Cabildo Catedral pasasen a la sociedad con el argumento de que interesarían a un grupo menos reducido que el círculo de canónigos, como más arriba apuntamos. De todos modos la lectura de periódicos debió ser el servicio más importante que prestó esta institución, abarcando entre los nacionales los de todas las tendencias del abanico político del momento. En 1857 por ejemplo, se iniciarían las suscripciones al *Correo de Europa* de Londres, a *La Crónica* de Nueva York y al *Eco del Comercio* de Santa Cruz de Tenerife.

El Liceo, sociedad en ciertos momentos rival del Gabinete, abrió sus puertas en octubre de 1854, con un discurso del profesor y abogado Rafael Lorenzo y García, reproducido en primera página por los periódicos. Nos interesa destacar que eran sus objetivos programáticos «generalizar la ins-

# EL INDICADOR DE ESPAÑA

Y DE SUS POSESIONES ULTRAMARINAS,

ó SEA

Inscripcion general de todas las clases comprendidas en el subsidio Industrial y de Comercio, de la Magistratura y Administracion y las casas extranjeras que faciliten antecedentes al efecto.

## ALMANAQUE DE MÁS DE 500.000 DIRECCIONES.

DE

VINAS Y CAMPI.

BARCELONA.

IMPRESION PUBLICITARIA

Conocida la gran utilidad de esta obra, y en la conviccion de prestar un eminente servicio al pais, se dará pronto á luz la tercera publicacion, con el aumento de datos y noticias referentes á España, Francia, Inglaterra, Suiza, Bélgica y otras naciones de Europa y América, que no ha de reconocer rival en ninguna otra obra de este género, siguiendo la senda trazada por la conocida por **Didot Bottin**, que se publica en Paris hace más de medio siglo, con aceptación universal.

Con el objeto de que los suscritores puedan desde luego utilizarse de esta tercera publicacion, se hará el reparto por entregas, debiendo darse á luz muy pronto las primeras que recitarán los suscritores con los números de la revista quincenal titulada, **LA UNION NACIONAL DEL COMERCIO, DE LA INDUSTRIA Y DE LA AGRICULTURA**.

En la imposibilidad de dar á conocer en un simple anuncio todo el plan de esta tercera publicacion, nos concretamos á exponer sus principales bases y sus las siguientes:

- 1.º La suscripcion por un año á EL INDICADOR y á LA UNION NACIONAL, sólo costará 100 reales.
- 2.º Los suscritores recibirán dos números de dicho periódico al mes, y un pliego de 16 páginas de EL INDICADOR (que representan 48 páginas de cada una de las publicaciones) y otro pliego papel de color con los anuncios que envien los suscritores. Además y mientras dure la publicacion, recibirán los suscritores un ejemplar de las cosas que experimenten variacion en sus nombres ó industrias, y de las que vayan estableciéndose de nuevo y no hayan podido tener cabida en la obra, lo cual irá al INDICADOR de un uso casi permanente.
- 3.º Los suscritores disfrutaran de sus líneas gratis, para hacer constar su nombre, industria, y demás que crean conveniente.
- 4.º El importe de las líneas en el interior de la obra y de los anuncios en páginas de color, será á razón de 1 real hasta de 22 letras, cuerpo 6, y de 320 rs. de gine de color, que podrá dividirse en medias y cuartos de página.

**Advertencia.**—La Empresa aplica á los que desean suscribirse resalta á la brevedad posible el importe de un año de suscripcion, por medio de letra, libranza de giro mútuo ó sobre de franquicia, así como los datos y anuncios que se deseen hacer figurar en el INDICADOR, todo en carta certificada con sobre al, **Director de LA UNION NACIONAL.**—Oficinas.—*Bayada de San Miguel, 4.*—**BARCELONA.**

trucción en todas las clases, e inculcar los grandes principios de la moralidad». La nueva institución, defensora del derecho de la libre asociación, tuvo distintas sedes y una vida difícil, como demuestra al cierre que sufrió por decisión gubernativa en 1857, del que se hizo eco, lamentándose del hecho, el periódico *La Reforma*:

«debemos consignar nuestro sentimiento porque haya desaparecido una sociedad en la que los artesanos pobres recibían instrucción y socorro».

El Liceo fomentó las actividades culturales, como el teatro, e incluso tuvo el propósito de levantar un local para estas representaciones; organizó certámenes artísticos, como el de 1858, cuyas bases fueron dadas a la imprenta en una hoja firmada por el entonces presidente Antonio López Botas; pero desde luego, como señalábamos antes, se distinguió del Gabinete por el mayor acento pedagógico social puesto en sus actividades. Así, en él, se daban clases de primeras letras, aritmética, moral, ampliadas más adelante con la geografía, el dibujo e incluso, la historia de Canarias, materia esta última anunciada por *El Omnibus* del 18-III-1857.

El siguiente suelto de *El Omnibus* de enero de 1857, puede darnos una muestra más completa de esta labor:

«Conforme a lo prevenido por el Reglamento especial de enseñanza gratuita del liceo de Las Palmas, el día 7 del corriente se dará principio al curso de este año habriendo las clases de lectura y escritura, Gramática Castellana, Aritmética, Religión y Moral, Dibujo, Idioma francés y geometría práctica.

Los alumnos que deseen asistir a ellas, deben ser socios de número o agregados; cuyas cualidades habrán de justificar por medio de una papeleta que librará el secretario de aquella sección al inscribirles en el libro de matrícula.

Los agregados además deberán presentarse acompañados de sus padres, o encargados».

A esta labor educativa debemos añadir otra más volcada al auxilio de las clases sociales más necesitadas. Así, registramos el establecimiento de una Caja de Ahorros para artesanos pobres, la compra de herramientas, ...

No sabemos si llegó a contar efectivamente con biblioteca, o al menos con un servicio de préstamos, pero lo cierto es que sus primeras juntas siempre tendrán cubierto el puesto de bibliotecario. Ya en 1867, siendo director de instrucción del mismo Vicente Hernández, presentó una propuesta de creación de una biblioteca *para instrucción y recreo de sus socios*, e incluso se envió una circular a sus miembros para que contribuyesen a la puesta en marcha de la misma con diversas donaciones.

No parece probable que la *Sociedad Filarmónica*, nacida bajo los auspicios del Gabinete Literario, contase con medios bibliográficos. Sin embargo entra dentro de lo posible que algunas de las sociedades que fueron surgiendo después, tuviesen pequeños gabinetes de lectura, suscripciones a periódicos, almanaques, etc., aunque siempre dentro del reducido ámbito de sus socios. Entre ellas, podemos citar, desde finales de la década de los cincuenta, a *La Unión* que contaba con el cargo de bibliotecario en su organigrama directivo, y como la anterior volcada a las actividades musicales (conciertos, bailes, ...), aunque también a las representaciones teatrales; *El Siglo*, también musical; *El Faro*, *La Sociedad de Socorro*, *Declamación y Gimnasia*, *La Protectora*, *El Progreso*, *La Juventud dramática de Las Palmas*, *La Tertulia*, *La Aurora*, etc.

Nos queda finalmente referirnos a la Económica de Amigos del País. Dicha sociedad comenzó a salir de su letargo a principios de los sesenta, con la publicación de un Boletín y el aumento del número de sus socios. De todas formas ten-

dremos que esperar a comienzos de la década siguiente para poder constatar la intención de su directiva de crear una biblioteca que tuviese carácter público. Será el momento, en que suprimido el Instituto Local de Enseñanza Media, pase la biblioteca de éste a ser custodiada por la Económica. La mención a la creación de la misma será constante a partir de 1872. En el verano de aquel año, por ejemplo, los socios recibieron una circular en la que se les solicitaba la donación de obras para la futura biblioteca, aunque la respuesta no debió ser muy entusiasta, a tenor de las palabras pronunciadas por el secretario general de la sociedad el 18 de enero de 1874:

«Ocupándome en primer lugar de la parte que podemos llamar material, y acordada la formación de una Biblioteca, si bien pocos socios han correspondido a la invitación hecha para su formación, se hacía necesario sin embargo la construcción de un estante, ocupando todo el testero inferior del salón donde hoy celebra sus sesiones la sociedad, sirviese para custodiar los libros y documentos que la misma posee...».

Como otras bibliotecas, la de esta institución acabaría integrándose en el Museo Canario.

### **3. Gabinetes de lectura de los centros de enseñanza**

La ciudad de Las Palmas vivió los años que median entre la mayoría de edad de Isabel II y su destronamiento por la Revolución de 1868, desde el punto de vista educativo, dentro de un clima que no puede desligarse del llamado *Pleito Insular*. En los momentos en que se vislumbraba la supresión de la Universidad lagunera de San Fernando y sus sustitución por un Instituto Provincial de Enseñanza Media, la burguesía de Las Palmas pugró por conseguir un centro oficial de

este grado de enseñanza que cubriese el vacío que era ya incapaz de llenar el Seminario Conciliar. Recordemos que era el único centro de grado medio con que contaba la población y que a la altura de 1843 —aunque de modo temporal— restringió la matrícula a los alumnos seculares. Desestimada la propuesta gran Canaria en el debate a tres bandas (La Laguna, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas) por conseguir la ubicación del Instituto, se optó por la enseñanza privada, fundándose el Colegio de San Agustín. En la década de los cincuenta el panorama educativo se vio enriquecido con la creación de una Escuela Normal Elemental para la formación de maestros y una Escuela de Comercio. Además, en determinados momentos, la oferta se ampliará con la apertura de dos Colegios de Señoritas, Escuela de Dibujo, de Notariado, etc., por no referirnos a una generalización mayor de la enseñanza primaria que había sido la auténtica asignatura pendiente del Antiguo Régimen. Finalmente, ya en los sesenta, la mayoría municipal comandada por López Botas, inició un nuevo asalto para la consecución de un Instituto Local de Bachillerato, que culminó con éxito en los primeros compases del Sexenio.

### El Colegio de San Agustín

Al cumplirse los diez años de la existencia del centro, *El Omnibus* publicó un editorial muy elogioso para el colegio. Allí estudiaban los alumnos de grado medio, Lengua Latina, muy descuidada en otros establecimientos, Moral, Geografía e Historia y Matemáticas. Mientras que los de Primaria, aprendían Lectura, Escritura, Doctrina, Aritmética y Gramática Castellana.

Parece que disponía de una pequeña biblioteca y que en alguna ocasión destinaba fondos para la adquisición de obras.

Por recomendación del Ministerio de Gracia y Justicia, sabemos por ejemplo, su intención de suscribirse en 1854 a la *Biblioteca de Autores Españoles* de Rivadeneyra. En cualquier caso, siempre podía recurrir a la utilización de la que estaba formando el Gabinete Literario, institución que había promovido su creación. Así, en la respuesta a una encuesta oficial sobre las condiciones del centro en los primeros años de funcionamiento, podemos leer:

«Tiene pequeña librería que se propone ir aumentando, y que se compone de las obras cuya nota se acompaña por separado; cuenta además con la librería del Gabinete Literario que está a disposición del Colegio...».

### Escuelas de Comercio y Normal

No muy grande debía ser la biblioteca de la Escuela de Comercio, a tenor de los ingresos realizados de los años en que disponemos información. En el curso 1861-62, como se desprende de la memoria leída por su director D. Mariano Sancho y Chía, entraron en la misma ocho tomos del *Boletín Oficial del Ministerio de Fomento*. En el de 1865-1866, un total de quince obras, de las cuales once fueron compradas a cargo del presupuesto del centro, ingresando el resto por donación. Se trataba en su mayoría, de diccionarios y gramáticas. El resto de los años no se registra ningún alta, por lo que podemos concluir que era más importante el deseo de crearla que la existencia real de la misma. En el discurso de inauguración del curso 1864-1865, el director se expresaba al respecto de la forma siguiente:

«...Igualmente me prometo ir formando, aunque con la lentitud consiguiente a la cortedad de los recursos, una pequeña biblioteca de las mejores obras que han visto la luz pública en el importante ramo de los estudios de comercio...».

*Coleta de la guerra Henri, cap. Leith P Joane, de la war.*

*B. G. S. A. Alunjo (a) Rosa, de Galdar, en lastre.*

*B. G. Telémaco, pat. José Quevedo, de la Costa con pescado.*

*B. G. Pilar y Dolores, pat. Agustín Martín, de la Costa, con pescado.*

*B. G. Constanza, pat. Fernando Gonzales, 1 pasag. de Lanzarote, en lastre.*

*B. G. Macacoa, pat. Bartolomé Aleman, de la Palma, en lastre.*

*B. G. Peregrina, pat. Francisco Adiviña, de la Orotava, en lastre.*

*Día 16. B. G. No-temas, pat. José Martín, 8 pasag. de la Palma, con madera.*

*B. G. Teide, pat. Cristóbal Cabrera, 10 pasag. de Lanzarote, en lastre.*

### SALIDA.

*Día 14. B. G. Gabriel, pat. Miguel Quevedo, para la Costa, con sal.*

*Día 15. B. G. Dolores, pat. Juan Saavedra, 8 pasag. para Sta. Cruz, con frutos.*

*B. G. Encendedor, pat. Francisco Adiviña, para la Costa, con sal.*

*B. G. Estrella, pat. Juan Ruiz, 12 pasag. para Sta. Cruz, con frutos.*

*Laud Español S. Nicolás, cap. D. Antonio Calafell, para Lanzarote, en lastre.*

*Día 16. B. G. Telémaco, pat. José Quevedo, para la Orotava, con pescado.*

*B. G. Pilar y Dolores, pat. Agustín Martín, para la Orotava, con pescado.*

*B. G. Macacoa, pat. Bartolomé Aleman, para Sta. Cruz, con frutos.*

*B. G. No-temas, pat. José Martín, 8 pasag. para Fuerteventura, con frutos.*

## ANUNCIOS.

En la librería de D. José Urquía, calle de S. Roque, núm. 58, se acaba de recibir de la Península un gran surtido de obras de educación. Entre ellas figura en

primer lugar el libro titulado *el Juvenio*, traducido del italiano por D. Genaro del Valle, quedando ya muy pocos ejemplares de los 10.400 impresos en este año. Se encuentran, además, las fábulas de Samaniego, de Iriarte, las páginas de la infancia por Terradillos, el libro de los niños por Martínez de la Rosa, los 5 cuadernos de Avendaño, la *geometría* al alcance de los niños, y un tratado de educación por D. Genaro del Valle. La antorcha de la juventud ó derechos y deberes del hombre, obra traducida por D. Gregorio Urhano Dargalle. Barajas de instrucción para niños. Abecedarios. Papel para muestras de empeño para exámenes, papel pautado superior, y varios otros renglones y obras de utilidad é instrucción para la juventud. Los señores que gusten adquirir alguna de estas obras, como igualmente alguno de los métodos tanto de lectura como de escritura mandados poner en práctica por el Gobierno de S. M. pueden dirigirse al Sr. Urquía el que poniéndoles de manifiesto las diferentes muestras que acaba de recibir, podrá hacer venir lo que se le encargue.

Se previene á los Sres. que gusten valerse del Sr. Urquía, que sus obras no puede venderlas á los precios que lo hacen los dos Sres. que en la actualidad las tienen de baratillo en esta ciudad.

En el Establecimiento de D. Juan Caubín, calle de los Moriscos, se compra cobre y latón viejo (metal amarillo). En el mismo se hallan de venta chacós y charrascas de estambre para los milicianos nacionales, á precios cómodos.

### BARRA DORADA.

En la calle de S. José número 1, casa de D. Estéban de la Torre, hay de venta barra dorada para marcos, al mismo precio de la que viene de Cádiz.



También dentro del terreno de los buenos propósitos podemos situar el deseo por parte del director de la Escuela Normal de poner en marcha una biblioteca. De este modo, al dar cuenta *El Omnibus* del traslado de la Escuela al edificio del Ayuntamiento en noviembre de 1862, se hacía eco de esta intención:

«Tenemos entendido igualmente que por el director de dicha escuela se procura la reposición y adquisición de los enseres y útiles indispensables en ella; como también la formación de una biblioteca...».

#### **4. La constitución de una biblioteca municipal entre 1860-1869**

La creación de una biblioteca a cargo del Municipio de Las Palmas fue respuesta a una necesidad surgida a finales de la década de los cincuenta, promovida fundamentalmente por el periódico *El Omnibus*, que desde 1856 se encargó de alentar el proyecto. La idea nació en principio asociada a un Gabinete de Historia Natural, si bien sería la biblioteca la que acabaría recabando un interés prioritario. La campaña del rotativo de Las Palmas tuvo sus frutos y en mayo de 1860, el Ayuntamiento dirigido por D. Cristóbal del Castillo, nombró una comisión responsable de la misma que compusieron Domingo Déniz, Pedro Maffiotte, Gregorio Guerra y Agustín Millares. Se trataba de promover las donaciones de obras por parte de los vecinos a fin de constituir un fondo fundacional con el que la biblioteca pudiese abrirse. Al primer año de gestión, ya se habían recibido la casi totalidad de los libros que compondrían la misma, lo que nos da una idea clara del entusiasmo que el asunto despertó, si bien una serie de dificultades impidieron que abriera sus puertas de inmediato. Sólo en 1866 se inició en *El País* la publicación de su

catálogo, contando por entonces la biblioteca con un local en las propias Casas Consistoriales:

«La sala la ocupan, dos hermosos armarios acristalados en los dos cuerpos alto y bajo, y pintados de blanco, conteniendo cada uno de dichos armarios tres estantes, y dos armarios más pequeños, de caoba igualmente acristalados en la parte alta, y la baja con hojas de madera. Uno de estos dos últimos se halla exclusivamente destinado a las producciones canarias, y en los otros se custodia cosa de mil trescientos volúmenes, sin contar los folletos manuscritos. Los objetos de historia natural ocupan el cuerpo bajo de los cuatro armarios».

El Municipio, no sólo se contentó con ceder un local, crear una comisión gestora, recoger fondos de los particulares y proceder a su catalogación, sino que consiguió destinar una pequeña partida de sus presupuestos al mantenimiento de la misma. De este modo, entre 1862 y 1869, dentro del capítulo *Gastos de Ayuntamiento* se situaron 2.000 reales anuales para este fin.

La Revolución de 1868 modificó las circunstancias, posibilitando la creación de un Instituto Local de Bachillerato, lo que a la larga redundó en la puesta en servicio de la biblioteca que pasó a ser atendida y custodiada por esta nueva institución. De esta forma el secretario del Instituto fue su primer bibliotecario y los alumnos sus primeros lectores. Un suelto de *El Bombero* de noviembre de 1869, sirve para resumirnos la historia:

«Hace algunos años que se inició el pensamiento de establecer en Las Palmas una Biblioteca Municipal con el fin de proporcionar al pueblo medios gratuitos de instrucción. Hubo entonces mucho entusiasmo y actividad y los donativos de libros fueron cuantiosos hasta el punto de reunir en poco tiempo unos dos mil volúmenes. Pero como con frecuencia suele suceder, el marasmo sucedió a aque-

lla momentánea actividad, y hoy yace la Biblioteca abandonada y cerrada para el público sin que el Ayuntamiento ni la comisión que para aumentarla y organizarla se nombró den señales de vida para que sea una verdad aquel patriótico pensamiento. Si el Municipio no quiere o no puede abrir al público la Biblioteca, pudiera muy bien acordar su traslación al Instituto. Todo menos que tenerla a disposición del polvo y la polilla que se encargará de devorarla en poco tiempo».

El proceso culminó con el envío por parte del Dr. Rosa, director del Instituto, al Municipio de la lista de los libros cedidos, colocados ya en los anaqueles del centro.

En el momento de su apertura estaba compuesta por 570 obras (1.563 volúmenes), tamaño más que discreto si lo comparamos con las 7.237 (14.838 volúmenes) con que contaba la Provincial y del Instituto de La Laguna cuya historia conocemos por Marcos G. Martínez. Se había formado por las donaciones de las fuerzas vivas de la ciudad: los abogados y profesiones jurídicas en general; los funcionarios y profesores; y por último, los eclesiásticos con el obispo a la cabeza. Fueron los que más obras aportaron a la biblioteca, Don Cayetano de Lugo, rico propietario, el médico Domingo J. Navarro y Antonio Bethencourt Sortino que entregó la librería médica de su padre. Merece destacarse la presencia de una sola mujer entre los donantes, Dña. María de los Remedios de La Torre, directora del Colegio de Señoritas anejo al de San Agustín y el regalo hecho, por el entonces estudiante Benito Pérez Galdós, consistente en una edición castellana de los poetas griegos Anacreonte, Safo y Tirteo.

En cuanto a la composición por materias de la biblioteca, debemos considerar el predominio de las Humanidades (72'49%) frente a los libros de Ciencias (22'52%). El alumno del Instituto o el ciudadano de Las Palmas podía encontrarse con un grupo de obras que podemos clasificar como

*Lengua y Literatura* constituido por Diccionarios, gramáticas, literatura de creación (española, clásica, francesa, anglosajona) y escritos de retórica. Otro, formado por *libros de Medicina*, la mayoría de ellos pertenecientes al Dr. Bethencourt, doctorado en Edimburgo, una de las más modernas Facultades de Medicina del Antiguo Régimen. Eran libros de Patología general, Cirugía, Ciencias básicas, Medicina preventiva, Legal, Pediatría, Ginecología, etc., *Obras de Religión e Historia*, que formarían más de la mitad de la Biblioteca. El resto de la oferta se lo repartirían por este orden: la sección *Canarias*, Textos de Ciencias, Derecho, Economía y otros.

Se trataba de una biblioteca de obras editadas en la segunda mitad del siglo XVIII, primera mitad del XIX, en Madrid, París, Barcelona y Londres de modo principal, siendo una pequeñísima parte los que salieron de las imprentas isleñas. Naturalmente el español era el idioma preferente (63%), seguido del francés (20%), latín (10'7%) e inglés (5'8%), siendo apenas perceptible la presencia de las escritas en otros idiomas.

## II LOS ORÍGENES DEL COMERCIO DEL LIBRO EN LA CIUDAD DE LAS PALMAS

Como en otras partes de España, la venta por suscripción con el sistema de entregas, que unas veces se abonaban por adelantado y otras al recibir el pedido, era el método más generalizado en las primeras décadas del siglo XIX. En el proceso de producción del libro, e íntimamente ligado a su venta nos encontramos con el procedimiento de ofrecer al público la posibilidad de que su nombre figure impreso al final de la obra, mediante el pago por adelantado, lo que permitiría al editor lanzarse a la aventura de imprimirla. Puede aducirse en este sentido, como ejemplo, el de la edición de *Flores del Alma* del poeta Pablo Romero, que en 1858 contó con 423 suscriptores que la costearon. Parece ser que el primer negocio de librería con que contó la ciudad fue el de D. José Urquía que abrió sus puertas en 1855. Además de éste, vendieron libros, publicaciones periódicas, almanaques, etc., particulares en número muy elevado, imprentas y organismos oficiales. Nos encontramos ante un volumen de vendedores (43), que a todas luces parece desmesurado para una población que en 1860 podía cifrarse en algo más de 14.000 habitantes, la gran mayoría incapacitados para la lectura. No debemos perder de vista, sin embargo, que muchos de ellos fueron vendedores ocasionales y que el peso específico del comercio librero recaería en unos cuantos nombres: José Urquía, Segundo M.<sup>a</sup> Carrós, Juan Lorenzo Ferrer, Amaranto Martínez de Escobar y las imprentas editoras del *El Omnibus* y *El País*, regentadas por Mariano Collina e Isidro Miranda, respectivamente.

## 1. El espacio urbano de librería

Dado el carácter peculiar de este ramo del comercio, apenas entreabierto en la trama mercantil de la urbe, no podemos entrar a definir un modelo de edificio, o mejor dicho de local, adaptado a las necesidades de librería. Los libros y las publicaciones periódicas se vendían en locales de tipo administrativo (Ayuntamiento, Subgobierno civil, Administración de Correos, Audiencia, Administración de loterías...), en centros docentes (Colegio de San Agustín, Escuela Normal), en imprentas (como la de Mariano Collina, La Verdad, la de Tomás B. Matos, etc.), en los comercios (López y Navarro, Perdomo, Penichet, Douillet, Massieu y Hnos., etc.), en las farmacias (botica del Dr. Grau), en el palacio del obispo, y por último en los domicilios particulares.

Si pasamos a localizar en el plano de la ciudad, las zonas en las que se desarrollaba esta actividad, nos encontramos en primer lugar, con un importante predominio del barrio de Vegueta. En este ambiente tradicional de Las Palmas, pueden diferenciarse tres grandes núcleos: el formado por la Plaza de Santa Ana, incluyendo la calle Nueva y la de Puertas. Sería el centro administrativo y eclesiástico de la ciudad, al que daban, no es necesario decirlo, el Ayuntamiento, la Audiencia, Real Sociedad Económica de Amigos del País, Palacio del obispo, y el Subgobierno. Un segundo núcleo se articularía en torno a la calle de la Carnicería, sobre Boca Barranco, en la zona que vería levantarse el mercado. Además de los vendedores situados en esta arteria, habría que nombrar la botica del Dr. Grau Basas en la contigua calle de la Pelota y el establecimiento de Urquía en la Herrería. Fuera de este ambiente mercantil, la calle de los Balcones, considerada tradicionalmente como residencia del más alto nivel social (militares, canónigos, hacendados, etc.), vería en algún momento roto su ritmo apacible con la presencia de algún *barato* de mercancía impresa. Finalizando, un

*sag, para Sta. Cruz, con frutos.*

*Día 16. B. G. Peregrina, pat. Francisco Adivina, para la Orotava, con pescado.*

*Fragata Española Paquete Emilia, cap. D. Manuel Coronado, 172 pasaj. para las Antillas, con frutos.*

*Día 17. B. G. S. Fernando, pat. Pablo Gonzalez, 17 pasaj. para Sta. Cruz, con frutos.*

*Día 18. B. G. Vencedor, pat. Francisco Adivina, para Sta. Cruz, con pescado.*

---

## BUQUES Á LA CARGA.

---

### PARA LA HABANA.

A principios del mes de enero saldrá para este puerto el muy acreditado y velero bergantín español DOS HERMANAS. Su capitán D. Domingo Gonzalez, admite carga y pasajeros para dicho punto, ofreciendo las comodidades y buen trato que tiene de costumbre. Los señores cargadores y pasajeros que quieran aprovecharse de tan buena proporción, pueden ocurrir á la casa de D. José Fortunato Pereira, calle de Triana, que está encargado para este fin.

---

## ANUNCIOS.

---

D. Juan de Melo, autor de una gramática práctica para aprender el inglés sin necesidad de maestro, pone en conocimiento del público que piensa darla á la prensa en esta ciudad, siempre que reúna el número suficiente de suscritores para cubrir los gastos de impresión. Con este método pueden llegar á poseer el es-

presado idioma todas las personas que sepan medianamente el castellano.

Precio de suscripción 30 rs. vn.  
Se suscribe en esta imprenta.

---

## PASTELES.

Desgozo D. Juan Caubin de dar á sus favorecedores excelentes pasteles en las próximas pascuas, participa al público que para la perfecta elaboración de los mismos, ha hecho venir expresamente una pastelera de la ciudad de la Laguna.

---

## NARANJOS.

José Cruz, vecino de Telde, en la H. guerra Canaria, tiene de venta naranjos pequeños, propios para trasplantar, su precio desde dos hasta seis rs. plata.

---

## AL PÚBLICO.

Las personas que tengan que poner fondos en la república de Méjico, podrán dirigirse á Sta. Cruz de Tenerife á D. Juan Manuel de Foronda, quien las impondrá de las órdenes que tiene para estos ramos, y convenir en las condiciones del cambio.

De la misma manera se podrán permutar bienes que radican en aquella república por otros en estas islas.

---

En el Establecimiento de D. Juan Caubin, calle de los Moriscos, se compra cobre y latón viejo (metal amarillo). En el mismo se hallan de venta chacos y carrascas de estandere para los milicianos nacionales, á precios cómodos.

---

IMP. DE M. COLLINA, CALLE DE ARMAS N. 3.

tercer sector tendría como arterias principales, la calle del Colegio (donde residían el pintor León y Falcón, que tenía la estafeta de Correos en su propia morada y el maestro Juan Lorenzo Ferrer) y la calle de los Canónigos (sede de la imprenta de T.B. Matos, del domicilio de los Hnos. Martínez de Escobar, de Nicolás Navarro Sortino, ...). En este núcleo integraríamos al Colegio de San Agustín, y a los moradores de la calle García Tello y San Marcos.

Al otro lado del barranco, la calle mayor de Triana era el eje comercial principal, sobre el que basculaban la bajada de Los Remedios, Malteses, San Francisco, Muro, Torres, resaltando con brillo propio La Peregrina.

## **2. La oferta de libros y publicaciones periódicas**

Un análisis por materias nos sitúa ante una oferta en la que los libros de enseñanza (21'8% del total) y de religión (17%), ocuparían el lugar predominante frente a una presencia, casi testimonial de las Bellas Artes (3%) y prácticamente inexistente de obras científicas o de carácter especulativo. Como puede apreciarse, las ciencias y las artes que habían tenido un desarrollo importantísimo en el XVIII europeo, no están en absoluto representadas en los títulos que anuncian los libreros de la ciudad. En posiciones intermedias quedarían las publicaciones canarias (12'9%), literatura (10'2%), Historia y Geografía (8%), Derecho (6%), etc. Los libros de educación abarcaban todas las materias del currículum escolar, especialmente el de las primeras letras, siendo su principal distribuidor la librería de Urquía, y sus principales destinatarios, además de los alumnos y profesores de las escuelas primarias, el Colegio de San Agustín, de Señoritas, Escuela Normal del profesorado y Escuela de Comercio. Igualmente, desde el establecimiento de Urquía se atenderían las necesidades de literatura religiosa, aun-



que hay que señalar junto a él, a Juan Lorenzo Ferrer, Pedro Vidal, la Imprenta de La Verdad, y al final de la década de los sesenta a Francisco Báez Martín y, como es lógico, al propio palacio del obispo.

Cronológicamente debe destacarse la apreciable diferencia existente entre los 208 títulos distintos ofertados en la década de los cincuenta, con un promedio de 34'6 libros al año, y los 85 correspondientes al período comprendido entre 1861-1869, en el que el promedio desciende a 9'4 anuales.

La oferta de publicaciones periódicas es también bastante diversificada. Se anuncian periódicos generales con carácter partidario, independientes, publicaciones oficiales, eclesiásticas, de instrucción, satíricos, comerciales, literarios, enfocados hacia la mujer, etc. En teoría un público aparentemente más diversificado que el de los libros. Por procedencia geográfica el predominio de Madrid es claro, seguida muy de lejos por Barcelona. De París y Londres llegan publicaciones en español. Por último, habría que apuntar la procedencia lógica de Cádiz y La Habana y la menos corriente de Vigo o de Palencia. Cronológicamente existiría un mayor equilibrio que en el mercado de libros: 27 títulos entre 1855-60, a un promedio de 4'5 anuales por los 32 alcanzados ente 1861-1869, con 3'5 al año.

### 3. Procedencia de los libros

Desgraciadamente la información que *El Omnibus* y *El País* proporcionan en su sección marítima-mercantil no es homogénea, ni regular. De esta forma no es factible la obtención de una serie completa que recoja datos de procedencia de los libros y de sus destinatarios. Por otro lado, en los años en que se especifica la naturaleza de la carga, la indeterminación de su consignación en cuanto a la cantidad (*libros, cajones, cajas, bultos, paquetes y fardos*), hacen del todo imposible la estima-

ción del número de libros que arribaron al puerto de la ciudad. En el cuadro que figura a continuación, hemos incluido las referencias que poseemos de los únicos años en que se explicita la presencia de libros, 1858, 59, 1863, 64, 65 y 66, que pueden ser una pequeña muestra del significado de este tipo de tráfico.

(ver cuadro págs. sig.)

Ocho barcos se encargaron de unir el puerto de Las Palmas con la península, puesto que puede considerarse excepcional la aportación de la goleta norteamericana *Mobile* en lo que a este comercio se refiere. En los cincuenta y principios de los sesenta, es todavía predominante la navegación a vela, representada por los bergantines-goletas *Joven Temerario*, *Corzo*, *Véloz* y el místico *Buen Mozo*, mientras que en el resto de la década serán los vapores-correo que hacen el trayecto hasta Marsella y Génova: *Pelayo*, *Tharsis*, *Berenguer* y *Almogabar*. Los lugares de procedencia predominante serán sobre todo Cádiz y Barcelona, y en menor medida Valencia, Marsella, Génova y Málaga.

Los libros tienen como destinatario principal, en los años de que hay constancia, al librero José Urquía. Pero también venían a nombre de particulares e instituciones. Así en 1865: Tomás Costa, Carlos Quevedo, Miguel Déniz y D. Álvarez. Y en 1866 encargarían directamente sus pedidos a Madrid y Barcelona, A. Botella, el Seminario Conciliar, el obispo de la diócesis, A. Acaso, JM. Peidró, J. Hernández, J. de la Torre, AG Barba, F. Costa, P. Caballero y Diego Mesa, de entre los cuales solamente el último hizo ocasionalmente de vendedor de libros. Todo ello pone en evidencia las dificultades de implantación que tuvo el negocio de librería, dado que muchos particulares prefirieron el camino directo a confiar en la gestión del intermediario.

# ANUNCIOS.

## LIBRERÍA UNIVERSAL

À CARGO DE PEDRO VIDAL.

Surtido completo de obras religiosas, teológicas, devocionarios, de enseñanza; de idiomas, de Medicina, Cirujía, Farmacia, Veterinaria; tratados especiales de todas enfermedades, de ciencias naturales, Agricultura, Artes, Milicia, Historia, Viajes, Biografías, Estadística, Geografía, Novelas, libros amenos, Literatura, Poesía, Jurisprudencia, Política, Administración, Economía política, Filosofía, Moral, Comédias, Dramas, Trajedias, Zarzuelas, Piezas andalazas, etc., etc. Todo con esorbitante baratura.

Se rebaja el 50 por 100 en el precio del catálogo á los libros encuadernados a la rústica, y los que estén encuadernados en pasta pagarán además el costo de esta. Lo mismo se verificará con los libros de devocion, cargando solamente la encuadernacion, segun su mérito y valor.

*El Catálogo se halla de manifiesto en la librería, y se da gratis al que compre alguno de los artículos en venta.*

*En la calle-bajada de los Remedios núm. 2.*

*Pedro Vidal.*

## Libros desembarcados en el puerto de Las Palmas: 1855-1869

Fuente: *El Omnibus y El País*.

J. Temerario / El Corzo / Mobile / Buen Mozo / Veloz / Pelayo / Tharsis / Berenguer / Almogabar

### 1858

febrero: 2 cajones (C)

marzo: 1 cajón (C)

mayo: 3 cajones usados (C)

### 1859

mayo: 1 caja (Bos)

agosto: 1 fardo (C)

octubre: 1 fardo (C)

diciembre: 3 bultos (C)

### 1863

enero: Libros de varios

marzo: Libros (MyB) Libros (C) 2 cajas (B)

abril: 1 paquete (C)

junio: Libros (C)

julio: Libros (B y V) Libros (C)

agosto: Libros (B, V, C)

septiembre: Libros (B) Libros (B y C) Libros (C)

octubre: Libros (V)

diciembre: Libros (B) Libros (B)

### 1864

enero: Libros (C)

febrero: Libros (C) Libros (ByC) Libros (G y M)

marzo:		3 cajas (B)	Libros
abril:	1 bulto (C)	3 cajas	Libros (B)
mayo:		Libros (B y otros)	
junio:			Libros
julio:	Libros (C)	Libros	2 cajas (B)
septiembre:		Libros (B)	
octubre:		2 cajas (B)	
noviembre:		3 cajas (B)	
<b>1865</b>			
febrero:		2 cajas	
mayo:		1 caja	1 caja
julio:			1 caja
agosto:		3 cajones y 1 caja	1 caja
<b>1866</b>			
marzo:		1 caja	6 cajas
abril:			3 bultos y 1 caja (B)
mayo:		2 cajas, 1 paquete (B y C)	2 cajas (B) 1 bulto y 1 caja (B)
junio:			2 cajas
julio:		3 cajas	1 caja y 1 paquete
septiembre:		1 caja	
diciembre:			1 paquete

C: Cádiz; B: Barcelona; Bos: Boston; V: Valencia; G: Génova; M: Marsella.

#### 4. Los vendedores

La principal librería en el sentido que hoy damos al término fue la de Urquía. Casi nos atrevemos a considerar dentro de este ramo comercial a Segundo María Carrós. Ignoramos la continuidad del negocio de Pedro Vidal que regentaba un establecimiento de este tipo en 1855 en la calle Bajada de los Remedios n.º 2. El anuncio insertado en *El Omnibus* de aquel año, parece una clara referencia a un negocio de librería:

«Librería Universal a cargo de Pedro Vidal. Surtido completo de obras religiosas, teológicas, devocionarios, de enseñanza, de idiomas, de medicina, de Cirugía, Farmacia, Veterinaria; Tratados especiales de todas las enfermedades, de Ciencias Naturales, Agricultura; Artes, Milicia, Historia, Viajes, Biografías, Estadística, Geografía, Novelas, Libros amenos, Literatura, Poesía, Jurisprudencia, Política, Administración, Economía Política, Filosofía, Moral, Comedias, Trajedias, Zarzuelas, Piezas andaluzas, etc., etc. Todo con exorbitante baratura.

Se rebaja el 50 por 100 en el precio del catálogo a los libros encuadernados a la rústica, y los que están encuadernados en pasta pagarán además el costo de ésta. Lo mismo se verificará con los libros de devoción, cargando solamente la encuadernación según su mérito y valor.

El catálogo se halla de manifiesto en la librería y se da gratis al que compre alguno de los artículos en venta.

En la calle-bajada de los Remedios, n.º2.

Pedro Vidal».

Una última librería que aparece en las hojas de publicidad, es la del tinerfeño Salvador Vidal, cuyas relaciones con el antecedente ignoramos. Por unos días tenía en la calle de los Balcones n.º 8 abierto un *Gran barato de libros* con escogido y variado catálogo y una rebaja sustancial en los precios.

El resto de las personas que intervienen más o menos ocasionalmente en la distribución de libros y publicaciones periódicas en la ciudad, son comerciantes, profesores, escritores y periodistas, médicos y farmacéuticos, funcionarios e impresores. Entre los primeros, Domingo Penichet, Massieu Hnos. y Cía., Fernando L. Peñate, Rafael Brito, la casa de López y Navarro, Pedro Perdomo, Domingo Penichet Calímáno, Eutiquio González, Alejandro Douillet, José Monzón y Francisco Báez Martín. El segundo grupo, también importante numéricamente, lo formarían Juan Lorenzo Ferrer, Amaranto, Teófilo y Emiliano Martínez de Escobar, Faustino Méndez, Diego Mesa de León, Santiago Ramírez, Pablo Padilla, José Manuel Romero Quevedo y Bruno de la Fe Alvarado. El tercero, más exiguo, contaría con Domingo J. Navarro, el farmacéutico Grau Basas, así como Miguel Peñate, Manuel Ponce de León, Gregorio Guerra y Nicolás Navarro Sortino, entre los funcionarios. Siendo Tomás B. Matos, Mariano Collina, Isidro Miranda, los impresores. Restaría añadir la presencia como comisionistas ocasionales en Guía, Gáldar y Telde de Carlos Grandy, Francisco María Guerra, y Francisco Martín Bento en la primera; Francisco L. Vázquez y Francisco Guillén en Gáldar; y José Falcón y Guillermo Morales, en Telde.

## **5. D. José Urquía, primer librero de la ciudad**

Entre los citados anteriormente, hay que resaltar por la continuidad, amplitud y variedad de la oferta, al establecimiento de José Urquía. Le encontramos ejerciendo como librero, *comisionista de libros* desde 1855. Recordemos que el sistema de comisión importado de Alemania, consistía en recibir cierto número de ejemplares en depósito que podían devolverse caso de resultar fallida la venta.

Urquía tuvo su local comercial en la calle de San Roque n.º 55, hasta que en julio de 1856 abrió nueva librería en la calle de la Herrería, en una de las accesorías de la casa de D. José Romero. Con posterioridad regresaría a la calle de San Roque. Igualmente sabemos que el despacho de venta al público era en jornada (¿ininterrumpida?) de 8 de la mañana a 5 de la tarde. Sus existencias eran muy amplias y prácticamente destinadas a todos los sectores que podían adquirir libros en la ciudad. Repasemos al respecto, el anuncio de apertura de la tienda de la calle de la Herrería:

«D. José Urquía anuncia al público que desde primero del corriente ha abierto una librería en una de las accesorías de la casa de D. José Romero en la calle de la Herrería. Allí encontrarán los SS. que gusten adquirir buenas obras todas las que puedan desear en literatura, historia, ciencias y artes; novelas de los mejores autores, libros religiosos, novenas, vidas de santos, devocionarios de todas clases, libros de educación, exquisito papel para cartas, sobres, papel pautado para la escuela, etc., etc.

En la misma librería, se admiten suscripciones a todas las obras que están saliendo en Madrid, y otros varios puntos de la península, y a toda clase de periódicos».

Debemos citar en primer lugar, entre los libros puestos a la venta por este librero, *las obras y material de educación*, de las que prácticamente tuvo la exclusiva. Como es lógico la clientela estaría formada por los maestros y alumnos de la enseñanza primaria, de la Escuela Normal, de la de Comercio, y de todos aquellos que desearan iniciarse en el aprendizaje de idiomas. En los años cincuenta, anunciaba en depósito para los primeros, los remitidos por la librería de Madrid *La Publicidad* de Antonio San Martín, entre los que se encontraban: *Métodos de Vallejo para enseñar a leer y escribir*, *Catones de José G. Seijas*, *Cartillas de Hernando*, *Aritméticas como las Aguilar y Salazar*, *Gramáticas castellanas de Terradillas*, *compendios de*



# EL MUNDO PINTORESCO

Resúmen general de cuanto más notable se ha publicado sobre viajes, expediciones científicas, aventuras y exploraciones marítimas, estudios acerca de la religion, política, historia, usos, costumbres y fisonomía particular de los principales pueblos del mundo.

## OBRA REDACTADA

EN PRESENCIA DE LO QUE SE HA ESCRITO

respecto a los descubrimientos de Colon, Magallanes, Cook, Las Casas, Ojeda Molina, Cabot Grijalva, la Sagra, Pezuela, Humbelt, Chateaubriand, Lord Byron, Lamartine, Brockard, Livingstone, Klapperston, Rienzi, Ubicini, Arago, Dr. Hoefar, Prescott, Irving, La Gironiere, Ida, Pfeiffer, Capitanes Ross, Parry, Franklin, Mac-Clin-tock, etc. etc.

*Por D. José Comás.*

Adornada con láminas sueltas respresentando vistas, ceremonias, armas, trajes, costumbres, y monumentos de los principales países del globo.

Medio real la entrega.

Admite suscripciones en esta capital, D. Segundo M.<sup>o</sup> Carras. -- Plaza de Santo Domingo.

moral, libros de lectura infantil (Como *El Juanito*, traducido del italiano por Genaro del Valle, *las fábulas* de Samaniego, Iriarte, *Las páginas de la infancia* de Terradillas, *El libro de los niños* de Martínez de la Rosa, etc.), libros de Geometría, de Pedagogía (*Tratado de educación* de G. del Valle, *La antorcha de la juventud o derechos y deberes del hombre*, obra traducida por Gregorio Urbano Dargusalle, etc.), libros de enseñanza de la religión (*El catecismo de la doctrina cristiana* del P. Astete, añadido por el licenciado Gabriel Menéndez Luarda; el *Catecismo del P. Ripalda*, añadido por Juan Antonio de la Riva; *Religión y Moral* del presbítero Juan Díaz de Baeza, etc.), de historia (como la *Historia de España* del Dr. Ángel Terradillas) o de otras materias como *La guía del artesano* de Esteban Paluzie. Junto al material bibliográfico Urquía pone a disposición de los maestros material didáctico, como barajas de instrucción para niños, abecedarios, silabarios, «papel para muestras de empeño para exámenes», papel pautado superior, colecciones de muestras, tablas de las cuatro reglas, etc.

Los alumnos de nivel superior, como los estudiantes de comercio, tenían a su alcance *La biblioteca mercantil e industrial* dirigida por José Barbier, un manual de teneduría de libros, ... Para aprender idiomas podía escogerse entre la *Gramática italiana adaptada al uso de los españoles* de Luis Bordás, un Diccionario italiano-español y las gramáticas de Olendorff de la Lengua inglesa y francesa.

Un público potencial importante de nuestro librero serían los eclesiásticos, a los que favorece con sermones escogidos, novenas, vidas de la Virgen, de los santos, un libro de composiciones poéticas titulado *Album religioso, Mujeres de la Biblia, Biblioteca manual del Cristianismo* (obra compuesta de 12 tomos), *El manual de confesores* del Abate J. Gaume (5 tomos), la colección de sermones que con el título de *El predicador* reunió el presbítero Emilio Moreno Cebada, una *Historia de las misiones del Japón y Paraguay, La Ley de Dios* (colección de

leyendas basadas en los preceptos del Decálogo por M.<sup>a</sup> del Pilar Sinúes), etc.

Tampoco fueron olvidadas las amas de casa, que podían, comprar *El libro de las familias, novísimo manual de cocina y economía doméstica*, con más de 2.000 recetas, *La cocinera del campo y de la ciudad* o *La cocina moderna según la escuela francesa y española. Estudios prácticos sobre este arte según los adelantos de la época*, por M. Carciarena y M. Muñoz cocineros españoles.

En el negocio de Urquía, la literatura de creación estuvo representada por novelas históricas y de corte costumbrista características de la época (como *Espanoles contra España* de L. M. Araque; *La campana del terror* de Garcí Sánchez del Pinar; *Los pobres de Madrid* del prolífico Ayguals de Izco; o *Los moros del Rif* de Pedro Mata), junto a obras más importantes como el *Werther* o toda la producción de Alejandro Dumas, sin desear algún libro de poemas y un pequeño surtido de teatro de Cienfuegos, Moratín, Zorrilla, etc.

Debemos reseñar, en último lugar, el papel tan importante que para este librero tuvieron las publicaciones periódicas en cuya venta figura a la cabeza.

---

#### **Títulos de publicaciones periódicas vendidas en el establecimiento de D. José Urquía: 1855-1865.**

Fuente: *El Omnibus*

(Sólo se cita el primer año de aparición)

- 1855:**
1. *Hoja autógrafa comercial* Diario edit. Mellado (Madrid).  
1 mes 30 rs, 1 trimestre 85 rs, 1 año 160 rs.
  2. *Las Cortes*, periódico liberal independiente.
  3. *La moda*, Revista semanal de Literatura, Teatros y Costumbres. Cádiz (dominical) 48rvn al año.
  4. *El Padre Cobos*, periódico de política, literatura y artes.
  5. *El Sur*, periódico político.
  6. *El Tutelar*, periódico semanal, religioso, jurídico y universitario.

- 1856:** 7. *La Discusión*, Diario Democrático dirigido por el diputado a Cortes y distinguido orador D. Nicolás María Rivero. 40 rsvn el trimestre.
8. *Padre Camándulas*, periódico jocoso-serio y críticón.
- 1857:** 9. *La Ilustración*, periódico universal, adornado con profusión de grandes y esmeradas láminas sobre todos los sucesos de actualidad. 50 rsvn en Madrid y 60 rsvn en provincias. 52 números un tomo.
10. *La Fortuna*, periódico de instrucción semanal (los lunes). 1r en Madrid y 1r y 1/2 en provincias.
11. *Ambos Continentes*, revista de comercio, agricultura, industria, artes, oficios, ciencias, literatura, teatros, modas y cuantas materias puedan ser útiles a todas las clases de la sociedad dirigido por José Barbier.
12. *Las Novedades*.
- 1858:** 13. *Revista General de Legislación y Jurisprudencia* dirigida por D. Pedro Gómez de la Serna.
- 1865:** 14. *La Moda Elegante Ilustrada*, periódico de las familias, y de especial interés para las señoras y señoritas. Edición de lujo: 1 mes 16 rs, 6 meses 80 rs. y 1 año 160 rs. Edición económica: 1 mes 12 rs. 6 meses 65 y año 120 rs.
- 

En líneas generales puede plantearse que el Sr. Urquía dejó de utilizar en la década de los sesenta la prensa para insertar las novedades de su librería, que en los cincuenta se llevaron lo principal del espacio publicitario. Quizá la librería estaba ya lo suficientemente implantada y el soporte de los periódicos deja de ser imprescindible. En cualquier caso buena prueba de que las actividades en el comercio de este género por parte de Urquía continuaron, son las consignaciones de paquetes de libros a su nombre en los vapores que unen las islas con la península. Eran estos fundamentalmente, *El Tharsis*, *El Berenguer* y *El Pelayo*, que enlazaban Las Palmas con Génova, Marsella, Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz. Véase el cuadro adjunto referido a los años 1865-1866, únicos en los que *El País* desglosa

la carga y el nombre del que la recibe. Los bultos de libros dirigidos a Úrquía fueron los más numerosos.

Los años de menor presencia en el periódico coinciden con el período en que el librero ocupa responsabilidades en el Ayuntamiento del que llega a ser Teniente de Alcalde. Hace compatible su trabajo con otras ocupaciones profesionales, como la de *agente y comisionado* de la Compañía de seguros *La Unión Española y Porvenir de las Familias*, con domicilio social en la calle de San Roque, y se encarga de la administración del Gabinete Literario. Un último dato nos lo sitúa en 1872, vendiendo *La fontana de oro* y *El audaz* de Galdós, es decir todavía volcado en la actividad de librero.

## 6. La venta de libros y periódicos en las imprentas

### El establecimiento de Mariano Collina

Mariano Collina, periodista e impresor de *El Omnibus* y de su sucesor *El Eco de Gran Canaria*, regentó su propia imprenta de 1850 a 1857. Estuvo ésta situada primero en la calle de la Carnicería n.º 3, y a partir de 1856 en el n.º 3 de la calle Armas, pasando finalmente, desde 1861, al n.º 9 de la misma calle. Era natural de Santa Cruz de Tenerife, aunque se le supone de ascendencia italiana. Su participación en la vida cultural de Las Palmas fue destacada: colaborador en la fundación y miembro de la primera junta directiva del Gabinete Literario, profesor de italiano del Colegio de San Agustín, y creador de un periódico independiente sobre bases más sólidas de las que hasta entonces habían existido. Pero nos interesa destacar ahora que su establecimiento tipográfico, además de editar dos periódicos y algunas obras de interés para la cultura canaria, fue también despacho de libros, donde se vendían éstos directamente o se admitían suscripciones.

La oferta de Mariano Collina tuvo la exclusiva de los temas de náutica; otras temáticas ofrecidas por su negocio fueron los libros canarios, de historia, de aprendizaje de la lengua, de literatura de creación, siendo casi inexistentes los religiosos, de derecho, de política, enciclopedias, etc. Entre las obras canarias cabe destacar a los poetas Pablo Romero y Victoria Bridoux de los que se ofrecían *Flores del alma y Lágrimas y flores* respectivamente; la leyenda canaria *Benartemi*, escrita por A. Millares; *La Gran Canaria. Compilación de los derechos y títulos que esta isla posee*, obra atribuida a Bartolomé Martínez de Escobar y *La Historia de la Gran Canaria* de A. Millares; el *Curso de economía política* del palmero afinchado en Madrid B. Carballo; o las de enseñanza, como *El nuevo sistema legal de medidas...* de J. de La Puerta Canseco o *Las tablas métricas* de Segundo M.<sup>a</sup> Carrós.

Entre las dedicadas al aprendizaje de la lengua, podemos reseñar junto a diccionarios castellanos e ingleses, algunas gramáticas francesas e inglesas. De historia y geografía deben recordarse *El Emperador Carlos* de Mignet, el folleto de Roque Barcia sobre los Estados Unidos, las obras de César Cantú, una *Historia Universal* de Constanzo, la biografía de Prim de G. Llanos, el compendio de Geografía Universal de Balbi y, por último, una obra de Guizot sobre la Revolución Inglesa. Señalemos finalmente que las novelas históricas, *La cruz y la media luna* de A. Cubero, junto a las de costumbres, como *Clemencia* de Fernán Caballero, son el material más importante de la narrativa, que se completa en este caso con *La chosa del negro Tomás* de Stowe.

### La imprenta de Isidro Miranda

En la época que nos ocupa, Isidro Miranda León dirigió la imprenta de La Verdad que tuvo su sede, primero en la plaza de Santa Ana n.º 8, a partir de 1867 en la calle del Colegio n.º 7,



## MOVIMIENTO MARITIMO.

### ENTRADA DE BUQUES.

*Julio 14. B. G. Estrella, de Sta. Cruz pat. Juan Ruiz, 8 pasaj. en lastre.*

*Dia 15. B. G. Rosalia, de Lanzarote pat Paulino Gonzalez, 4 pasaj. en id.*

*Balandro Primera, de la Costa con pescado, pat. Manuel Brito.*

*Dia 16. Laud S. José, de Puerto Cabras, cap. D. José Oliver, con aceite y jabon.*

### SALIDA.

*Dia 14. B. Trueno, para Sta. Cruz, cap. D. José Romero, con frutos.*

*B. G. Carmila, para id. pat. Casimiro Mederos, 3 pag. con id.*

*Dia 16 B. G. Estrella para Sta. Cruz pat. Juan Ruiz, 15 pasaj. con frutos.*

*Balandra Primera, para Sta. Cruz, pat. Felipe Brito, 4 pasaj. con frutos.*

*Dia 17. Laud S. José para St. Cruz, cap. D. José Oliver.*

## ANUNCIOS.

Recomendamos al público la siguiente obra titulada

### EL EMPERADOR CARLOS V.

Su abdicacion, su residencia y su muerte en el Monasterio de Yuste. Por M. MIGNET, Miembro de la Academia france-

sa, Secretario perpétuo de la Academia de ciencias morales y políticas. — Paris 1854. — Obra traducida del francés por D. MIGUEL LOBO.

Se suscribe en esta imprenta.

### PARA LA HABANA.

Saldrá para dicho puerto del 15 al 20 de Agosto, de Sta. Cruz de Tenerife, el bergantin español nombrado S. BRUNO, de porte de 300 toneladas, forrado y claveteado en cobre. Su capitán D. Pedro Zaragoza, admite carga a flete, y pasajeros pagos y de contrata, dándoles el buen trato que acostumbra, y las comodidades que proporciona dicho buque. — Consignatarios en Sta. Cruz, SS. D. Virgilio Gierfanda y hermano, y en esta ciudad SS. Barba, Cumella y C.<sup>a</sup>

### PARA MATANZAS Y LA HABANA,

saldrá el Bergantin Americano, BROTHERS, Capitán P. Abbott, quien admite un resto de carga, y se dará á la vela el 20 de este mes; lo despacha D. Andrés Escofet.

## ANCHOVAS.

En el establecimiento de D. Juan Caubin, calle de los Moriscos, se encuentran de primera calidad y grado superior. Se venden por barrilitos y por libras; y tambien se preparan expresamente al gusto de las personas que quieran encargarlas, á precios muy cómodos y baratos.

IMP. DE M. COLLINA CALLE DE ARMAS, N. 3.

y desde 1868 en el n.º 10 de la calle de San Justo. Entre las actividades de este impresor, hay que mencionar una directamente relacionada con el mundo del libro, como es la encuadernación. El 8 de noviembre de 1856 podemos leer en *El Omnibus*, que a su cargo estaba la encuadernación que existía en la imprenta de La Verdad, que ahora tiene su local en la calle Cano n.º 13. Por el anuncio sabemos que en su taller:

«Se encuadernan en él libros en pasta, tafilete, a la holandesa, en relieve y con el lujo que se quiera a precios equitativos».

Desconocemos la importancia de este subsector de la industria del libro en Gran Canaria. En las páginas de *El Omnibus* y *El País*, apenas hemos encontrado algunos nombres de estos profesionales.

---

**Encuadernadores de Gran Canaria que se anuncian en *El Omnibus* y *El País*:**

- 1855:** Isidro Miranda, Las Palmas, calle Cano 13, accesoria a Travieso.
- 1857:** Ídem en el establecimiento de *El Omnibus*.
- 1861:** Tomás Bautista, Guía, calle de La Gloria, 11.  
Viuda de Diego Ara, Las Palmas, Plaza de San Bernardo, 6.
- 1867:** Bernardo de Toledo, Las Palmas, calle Constantino, 13.
- 

Dejando de lado la encuadernación, la labor tan importante de editor, o su participación en las sociedades recreativas de la ciudad (en 1868, por ejemplo, era vicepresidente de la Sociedad del Liceo artístico), destaquemos el papel de la imprenta, y del propio impresor, como comercio de libros y publicaciones periódicas.

Ocasionalmente Isidro Miranda admitió suscripciones, bien junto a Juan Lorenzo Ferrer o en solitario. Con el pri-



mero, anotemos la *Historia de las Islas Canarias* de Viera y Clavijo, editada en Santa Cruz de Tenerife sobre el manuscrito propiedad del Marqués de Villanueva del Padro y la obra del doctor P. J. Vergara y A. Izquierdo *Ensayo histórico sobre la enfermedad que reinó epidémicamente en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife desde octubre de 1862 hasta marzo de 1863*. A título individual se encargó de la *Biblioteca escogida de la juventud*, publicada en Barcelona bajo la dirección del catedrático Joaquín Rubio y Ors.

El periódico *El País* se editó al principio por la imprenta de Tomás B. Matos, siendo su editor Santiago Ramírez. De aquella primera época sólo nos queda constancia de la venta al público de un *Diccionario de la pronunciación inglesa* de Walker con encuadernación de lujo.

Coincidiendo con la llegada al periódico como editor responsable de Amaranto Martínez de Escobar, pasó éste a tirarse en la imprenta de La Verdad que regentaba Isidro Miranda. En lo que al despacho de libros se refiere, no se aprecia una especialización marcada por alguna materia como en el caso de Urquía o Mariano Collina. En todo caso si parece perfilarse en el primer año del Sexenio una cierta especialización en Derecho y Economía. Véase al respecto el cuadro adjunto, en el que debe notarse la presencia poco usual de libros anunciados en francés:

---

**Anuncios de libros a la venta en la imprenta La Verdad, insertado en *El País* de 18-V-1869.**

1. *Le Droit de gens* de M. de Vattel.
2. *Tratados de legislación civil y penal* de J. Bentham, trad. por Ramón de Salas.
3. *Diálogos de Cicerón*, latín y castellano, trad. por D. Manuel Valbuena.
4. *Discurso sobre las penas* de D. Manuel Lardizabal y Oribe.

5. *Década epistolar sobre el estado de las letras en Francia* por Fco. M.<sup>a</sup> Silva.
  6. *Riqueza de las Naciones* por el Dr. Adan Smith, trd. por José Alonso Ortíz.
  7. Lecciones sobre la retórica y las Bellas Artes por Hugo Blair, trad. por José Luis Munariz.
  8. *Curso de Política Constitucional* por B. Constant.
  9. *Examen del Derecho de vida y muerte ejercida por los Gobiernos*
  10. *Riqueza de las Naciones*, Compendio por Condorcet.
- 

Entre los temas canarios se venden dos libros de poemas aparecidos en 1865 (*La familia*, colección de poesías de J. Plácido Sansón y *Tristezas del alma*, del venezolano Abygail Lozano) y un *Compendio de Gramática Castellana* del maestro majorero A. M.<sup>a</sup> Manrique y Saavedra de 1867. El apartado de enseñanza, muy en precario, se contenta con la colección titulada *La Propaganda, Moralidad, Instrucción y Recreo*. Es muy parco también el capítulo de obras de creación, la novela de Narciso Blanch *Doce años de regencia (crónica del siglo XV)* que salió a la venta en 1864. Junto a los libros de Derecho y Política, reseñados más arriba, hay que añadir: *El Manual de procuradores*, *La Biblioteca de escribanos* y *La Biblioteca del ciudadano*. Entre los políticos, una colección de discursos del Parlamento español editados en La Habana, y algunos folletos de Roque Barcia, escritor muy apreciado en Las Palmas y asiduo colaborador de sus periódicos. La filosofía y los libros científicos apenas son rescatados del olvido: Felipe Picatoste y su obra *La Filosofía del Universo* y el *Álbum de la flora médico farmacéutica e industrial, indígena, exótica, o sea colección de láminas iluminadas de las plantas de aplicación...* Son también muy pocos los libros de religión, entre ellos: *La vida de Jesucristo* de Luis Veuillot, trad. por Juan de Vildósola, *El Breviarium Romanum*,

edición de Malinas de 1861, con los oficios nuevos y los santos propios de España, y *Otra Carta a los presbíteros* por Antonio Aguayo, de 1864, 1865 y 1869 respectivamente.

Finalmente por el cuadro adjunto, podemos apreciar la importancia de las publicaciones periódicas en este establecimiento.

---

**Títulos de publicaciones periódicas vendidas por la imprenta de *El País* entre 1864-1869**

- 1864:** *El Cascabel*, periódico para reir.
- 1865:** *Revista del Movimiento Intelectual de Europa*.  
*El Mencey* Órgano Hispano-Canario que se publica en La Habana (los domingos).  
*El Pabellón Nacional*, diario político de Madrid.
- 1866:** *El Insular*, periódico político liberal de Santa Cruz de Tenerife.  
*La Juventud* Revista Científico Literaria. Semanario redactado en Sevilla por los estudiantes de la Universidad (los jueves).  
*El Triunfo Granadino* Diario Liberal (órgano cerca del gobierno del país).
- 1867:** *La Reforma Agrícola* periódico dirigido por el catedrático del instituto de Jaén, D. Eduardo Albela.  
*El Siglo Ilustrado*, dirigido por Luis Rivera.  
*El Correo de la Moda* Periódico de Literatura, Educación, Teatros, Figurines, Labores y Modas edit. por la Revista Médica de Cádiz.
- 1868:** *Un Obrero de la Civilización* Revista Semanal de Ciencias, Literatura y Bellas Artes, dirigida por Antonio Machado Álvarez.
-

## 7. La venta de libros por particulares

Amaranto Martínez de Escobar

Es quizá una de las personalidades más interesantes de la vida cultural de la ciudad en la segunda mitad del siglo XIX, cuyo punto culminante puede situarse en la fundación del Museo Canario. Editor de *El País*, abogado, profesor, poeta, pintor y en fin, vendedor de libros, faceta ésta poco conocida de sus actividades que compartirán sus hermanos Emiliano y Teófilo. En la sección de anuncios de *El Omnibus* y *El País* hemos encontrado como domicilios comerciales de nuestro librero, la calle de los Canónigos (n.º 5, 7 y 9 respectivamente), y la calle del Colegio n.º 1. Si adoptamos como termómetro de su actividad comercial, la publicidad insertada en la prensa, ésta se desarrollaría entre 1857-1864, si bien es cierto que el espacio de la última hoja de los periódicos vio como la presencia de los libros disminuía a partir de ese año a favor de otros ramos del comercio. El aspecto más relevante de esta ocupación de Amaranto Martínez de Escobar, fue con toda probabilidad su condición de corresponsal de la *Librería Nacional y Extranjera*. Por intermedio suyo se ofrecía a la clientela de la ciudad: libros españoles, franceses, ingleses e italianos; diccionarios y gramáticas de varias lenguas; guías de conversación de todos los idiomas; una colección de las mejores novelas últimamente publicadas; un buen surtido de obras de todas las ciencias y suscripciones a todas las publicaciones periódicas de España y del extranjero:

«Se hallan de venta en la casa de D. Amaranto Martínez, calle de los Canónigos n.º 7, donde se admiten encargos y comisiones de obras de todas ciencias y facultades, las que hará venir de cualquier punto de la Península o del extranjero a la mayor brevedad».

---

# ANUNCIOS.

---

Los SS. que gusten suscribirse en esta Isla á todas las obras y periódicos que publica en Madrid la casa de D. Francisco de P. Mellado, pueden dirigirse á su corresponsal en esta Ciudad, D. Seguido M.<sup>a</sup> Carrós.

El mismo Sr. admite los pedidos que se le hagan de la Enciclopedia Moderna, obra terminada ya; bien sea por el todo de la obra á pagar mensualmente el número que gusten, bien á los volúmenes que puedan faltarles á algunos antiguos suscritores,

El mismo corresponsal admite suscripciones al Diccionario de artes y manufacturas, agricultura, minas &<sup>a</sup> con arreglo á las bases del prospecto que tiene de manifiesto.

---

Debe anotarse sin embargo, que en las consignaciones de mercancías de la sección marítima de los periódicos, no aparece ningún bulto de libros a su nombre.

Las publicaciones que vende A. Martínez de Escobar, abarcan todas las materias con la peculiar excepción del Derecho, pese a su condición de abogado. Entre ellas libros de Canarias: *El brazalete de coral* de Ángela Mazzini; la ya citada de P. J. Vergara sobre la epidemia de Santa Cruz De Tenerife; o la nueva entrega de *Lágrimas y flores* de Victorina Bridoux. El catálogo de educación ofrece los de la Librería Nacional. Igualmente las novelas de ésta, además de *Adolfo el de los cabellos largos*, cuadro del feudalismo de Ibo Alfaro, *El Jardín del bello sexo* y *Luces y sombras* de Leandro A. Herrera. Entre los textos religiosos, *Las Prelecciones teológicas* del Padre Juan Perrone de la Cía de Jesús, adaptada a los Seminarios y Universidades de la Península. Las obras políticas estarían representadas por el folleto *Ni Rey ni Papa. Cuestión de actualidad*. Las enciclopedias, por *La Maravilla*, empresa editorial que publica las más grandes obras del saber humano bajo la dirección de Miguel Rialp. De Historia y Geografía, el *Curso completo de Geografía Universal antigua y moderna* de M. Letrone; el *Repertorio de Geografía deducido de los principios de Geografía astronómica, física y política* de Fco. Verdejo Páez; *Un paseo por París, retratos al natural* de Roque Barcia; y la *Colección de documentos inéditos sobre el descubrimiento, conquista y colonización de nuestras posesiones de Ultramar*, sacados del Real Archivo de Indias y publicados por Luis Torres Mendoza. También ofrece Martínez de Escobar calendarios como el *Almanaque ilustrado del labrador y ganadero para 1860*, y obras de Bellas Artes, materia ésta en que la oferta general de librería era pobrísima, como partituras de música de la reciente Guerra de África, o una colección de litografías del pintor Van Halem, también correspondientes a esta campa-

ña que tanto interés despertó en la opinión canaria, o un *Nuevo sistema de notación musical de José Gil Navarro*, al que habría que añadir *El Manual práctico de fotografía de Ángel Díaz Pines*.

### Juan Lorenzo Ferrer

Maestro de profesión, residente en la calle del Colegio frente al Hospital, su actividad en el ramo de la venta de libros, que tengamos noticia se desarrolló en esta ciudad entre 1856-1863. El 6 de noviembre de 1864, «El País» transcribía una información de la prensa de Tenerife, según la cual, desde principios de este mes se había abierto en Santa Cruz de Tenerife una Escuela elemental de niños bajo la dirección de Juan Lorenzo Ferrer, trasladado por lo tanto a la vecina isla. Posteriormente sabemos que en su domicilio de la calle de la Caleta n.º 10, se trataba de establecer una escuela nocturna. Pero quizá la noticia que llame más la atención es su faceta como editor de la traducción en redondillas por Viera y Clavijo del poema de Carlos Morel *La moral de la infancia*, de la que admitía suscripciones en Las Palmas, el secretario de la Escuela Normal, Bruno de la Fe Alvarado.

En el domicilio de este maestro se admitieron suscripciones a obras de Canarias, como la *Historia de las Islas Canarias* de Viera y Clavijo en 1857; *La venganza de un desamor* (leyenda escrita en verso) del poeta y periodista Claudio F. Sarmiento; *El Curso académico de la Elocuencia Española* de Vergara en 1858; la revista *El Instructor* dedicada a los niños de ambos sexos bajo la dirección del profesor J. de la Puerta Canseco, obra de la que se daban facilidades a los maestros, en 1859; *Los bereberes del Rif* y *Tetuán por España*, dramas escritos para representarse en la isla de La Palma, después de la toma de Tetuán, por el poeta y periodista

palmero Antonio Rodríguez López. No carecen de importancia los libros de religión: desde lecturas piadosas a obras de teología. Entre ellas, *Roma y Londres, o sea paralelo entre el Catolicismo y el Protestantismo representados por ambas ciudades*, por Antonio Margoti, doctor en teología y traducido por Joaquín Rubio y Ors, catedrático de Historia Universal de la Universidad de Barcelona; *El mes lírico de María con canciones a la Virgen*, por el presbítero Juan Martí Cantó; *Armonías de la Inmaculada Concepción, música para piano*; *Flores del cielo del abate Orsini y Flores del alma* del propio Martí, traductor del anterior; *Diferencias entre lo temporal y lo eterno* por el padre Juan Eusebio Nierember; el *Tratado histórico de la verdadera religión con la refutación de los errores que han intentado combatirla en diferentes siglos* por el abate Bergier, traducido del francés por Alejandro Valcárcel, obras todas ellas salidas a la venta en 1860; y por último, las *Instituciones de teología pastoral* por Fco. Gisftschef, catedrático de teología de la Universidad de Viena, aumentadas por el Doctor D. José Zola de Brescia, rector del Colegio germano-húngaro y traducidas por el presbítero Francisco Beralú, en 1861. Relativo peso tendrían los libros de creación: *Juan de Padilla, novela histórica de Vicente Barrantes en 1856*; *Los mohicanos de París* de Alejandro Dumas y *El trovador* de R. Ortega Frías, de entre la oferta de Ediciones Populares Manini Hermanos en 1860; los de Historia, Geografía y Viajes: A. Ferrer del Río, *Historia del reinado de Carlos III en España*, 4 tomos en 1856; *Espanoles y marroquíes. Historia de la Guerra de África* por E. Ventosa en 1859; y la *Historia de Cataluña y de la Corona de Aragón*, escrita para darla a conocer al pueblo... de Víctor Balaguer, cronista de Barcelona); en Derecho y Política la situación es más precaria (*Observaciones críticas sobre el Código penal de España*, de Fco. Castillo Valero, Auditor del 2.º Cuerpo del Ejército de África y *La Guerra de África por un testigo*



ocular); de medicina la oferta es también mínima (*Diccionario de los diccionarios de medicina* de 1858).

Señalemos finalmente que en el capítulo de publicaciones periódicas tuvo una presencia más modesta.

Podemos concluir que la máxima actividad de este librero se registra en torno a 1860 y que puede vislumbrarse una cierta relación con Barcelona en su oferta.

## Segundo María Carrós

Según nuestras noticias ejerció su actividad al menos entre 1853 y 1869, teniendo su domicilio en la calle de San Francisco n.º 1 y en la plaza de Santo Domingo. En la primera de esas fechas era el corresponsal de las empresas de Francisco Mellado, Gaspar Roig, Fernández de los Ríos, Coello, Madoz, Olivares y otras de Madrid y Barcelona, y como tal puede ser considerado como el primer librero de Las Palmas. En 1869 vino a las islas a pasar el invierno Manuel Rivadeneira, editor de la *Biblioteca de Autores Españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días* (1846-1880) y nombró corresponsal de su obra a Segundo María Carrós. La Biblioteca iba por aquel entonces por el n.º 60 y Rivadeneira, elegido socio correspondiente de la Económica de Amigos del País de Las Palmas, se mostraba dispuesto a dar facilidades para su adquisición. De la corresponsalía de la casa Mellado da fe el siguiente anuncio:

«Los SS. que gusten suscribirse en esta isla a todas las obras y periódicos que publica en Madrid la casa de D. Francisco de P. Mellado, pueden dirigirse en esta ciudad, a D. Segundo María Carrós».

Entre los títulos concretos ofrecidos por este librero a través de los periódicos podemos encontrar: algunos de His-

toria, Geografía y Viajes (*Historia General de España*, de Modesto La Fuente en 1853; Fernando Garrido, *Historia del reinado del último Borbón de España. De los crímenes, apostasías, corrupción, inmoralidad, despilfarros, crueldad y fanatismo de los gobiernos que han regido España durante el reinado de Isabel de Borbón*, de 1868; *El Mundo pintoresco* (Resumen general de cuanto más notable se ha publicado sobre viajes, expediciones científicas, aventuras y exploraciones marítimas, estudios acerca de la religión, política, historia, usos y costumbres y fisonomía particular de los principales pueblos del mundo... por José Comás); de política (Juan Rico y Amat, *Diccionario de los políticos*, en 1855; *La Revolución política, propaganda republicana*, folleto de F. Garrido también de 1868; y *Los diputados pintados por sus hechos. Colección de estudios biográficos sobre los elegidos por el Sufragio Universal en las Constituyentes de 1869 recopilados por distintos literatos y seguido de un exacto e imparcial resumen histórico de las causas y efectos de la revolución española hasta el día en que las Cortes decidan la definitiva forma de gobierno que ha de regir en la nación*, de 1869); y obras de carácter enciclopédico de la empresa Mellado (como la *Enciclopedia Moderna* y el *Diccionario de Artes y Manufacturas, agriculturas, minas, etc.*, ambos de 1856).

---

#### **Vendedores de libros y publicaciones periódicas en Las Palmas 1855-1868**

Fuente: *El Porvenir de Canarias, El Omnibus, El País, Estadística de población*, AHP leg. 7 (Elaboración propia)

**1853:** 1. Segundo María Carrós, calle de San Francisco, nº 1.

**1954:**

**1855:** 2. José Urquía, calle de San Roque, nº 58.

3. Domingo Lino Penichet, calle de la Peregrina.

4. Imprenta de Mariano Collina, calle de la Carnicería, nº 3.

5. Pedro Vidal, Bajada de los Remedios, nº 2.
- 1856:** 6. Juan Lorenzo Ferrer, calle del Colegio frente al Hospital.  
7. Emiliano Martínez de Escobar, calle de los Canónigos, nº 5.
- 1857:** 8. Miguel Peñate, Secretaría de la Audiencia.  
9. Amaranto Martínez de Escobar, calle de los Canónigos, nº 5.  
10. Imprenta de la Verdad de Isidro Miranda, Plaza de Santa Ana, nº 8.  
11. Mr. Houghton, vicecónsul británico.
- 1858:** 12. Domingo J. Navarro.  
13. Diego Rodríguez, calle de la Peregrina.  
14. Francisco B. Matos, calle Muro.  
15. Dr. Grau Basas, botica de la calle de la Pelota.
- 1859:** 16. Hermanos Massieu y Cía.
- 1860:** 17. Nicolás Navarro Sortino, calle del Colegio.  
18. Faustino Méndez Cabezola.
- 1861:** 19. Fernando L. Peñate.  
20. Diego Mesa de León, Colegio de San Agustín.  
21. Francisco Alvarado Herrera, calle García Tello, nº 20.
- 1862:** 22. Administración de Correos, domicilio de M. Ponce de León, calle del Colegio, nº 31.  
23. Santiago Ramírez, calle de San Marcos, Nº 5.  
24. Imprenta de Tomás B. Matos, calle de los Canónigos, nº 16.
- 1863:** 25. Secretaría del Subgobierno civil, calle Nueva.  
26. Francisco J. Navarro.  
27. Antonio Doreste, calle de la Carnicería.  
28. Pablo Padilla y Padilla, calle Puertas, nº 10.  
29. Rafael Brito, calle mayor de Triana, nº 2.  
30. Srs. López y Navarro, calle de la Carnicería, nº 19.  
31. Teófilo Martínez de Escobar, calle de los Canónigos, nº 5.  
32. José Manuel Romero Quevedo.

- 1864:** 33. Salvador Vidal, calle de los Balcones, nº 8.  
34. Gregorio Guerra y Rodríguez.  
35. Admón. de loterías, Comercio de Domingo Penichet Calimano, calle de los Malteses.
- 1865:** 36. Pedro Perdomo Bethencourt, calle de Triana, nº 31.  
37. Eutiquio González.  
38. Alejandro Douillet, calle Torres, nº 5.  
39. José Monzón, calle de los Balcones, nº 12.  
40. Secretaría de la Real Sdad. Económica de Amigos del País, edificio del Ayuntamiento.
- 1866:** 41. Bruno de la Fe Alvarado. Escuela Normal.  
42. José Antonio Vázquez Guerra.
- 1867:**
- 1868:** 43. Francisco Báez.  
44. Portería del Palacio Episcopal.
-

---

## LIBRERIA DE LA PUBLICIDAD.

Ademas de los libros que, segun anunciamos en uno de nuestros anteriores números se han recibido de dicho establecimiento por D. José Urquia, acaban de llegar al mismo señor los siguientes: Teatro de Cienfuegos, id. de Moratin, id. de Zorrilla, id. de varios autores, comedias, zarzuelas, y ademas sermones escojidos y novenas, folletos ilustrados con la vida de la Stma. virgen, id. con la de Santiago Apóstol y apuntes curiosos sobre su patronazgo en España y novena del mismo santo; Biblias y nuevos Cateones para los niños, aprobados por el gobierno para uso de las escuelas; papel litografiado para cartas y de marca para dibujo.

---

IMP. DE M. COLLINA. CALLE DE ARMAS, N. 3.

### III LA DIFUSIÓN DEL LIBRO EN LAS PALMAS: LA RECEPCIÓN DE LA CRÍTICA 1855-1869

En este capítulo vamos a ocuparnos del espacio que la prensa más importante de la ciudad (*El Omnibus* y *El País*), dedicó en los años cincuenta y sesenta, a la crítica de libros, a las publicaciones periódicas, al fomento de la lectura, etc. Ambos periódicos consagraron un total de 68 editoriales, algunos de ellos con la firma de A. Millares Torres, a todas estas cuestiones, lo que representaría cerca del 4% del total de esta sección que normalmente ocupaba la portada.

Si aceptamos como producción editorial del archipiélago para estos años, los títulos que recogen Vizcaya Carpenter y Hernández Suárez, teniendo en cuenta que incluyen toda publicación con pie de imprenta (desde convocatorias de las diversas instituciones hasta los folletines de los periódicos), obtendremos los siguientes datos:

---

#### Total de títulos publicados en Canarias 1855-1869

	Vizcaya	Hernández	Total
Las Palmas	136	144	280
Santa C. de Tenerife	263	46	309
Santa C. de La Palma	22	4	26
La Laguna	—	2	2
<b>Totales</b>	<b>421</b>	<b>196</b>	<b>617</b>

---

De estas 617 publicaciones, que de tratarse de libros, arrojaría un balance ciertamente espectacular, solamente 9

fueron recogidas por la crítica de los periódicos de la ciudad. El resto, hasta llegar a los 18 de que se ocupó la prensa, fueron obras no editadas en Canarias.

Una segunda observación que puede hacerse, es destacar la presencia insignificante de los temas no relacionados con Canarias. Hemos visto 47 artículos sobre publicaciones de las islas o referidas a ellas. De éstas, 13 correspondieron a *El País* por 34 de *El Omnibus*.

También parece significativo, que de los quince años analizados, nada menos que en seis (1855, 1860, 1862-1863 y 1868-1869) no aparezca ninguna crítica. Por último, de las obras que se comentan, *La Esclavitud y el Pauperismo* del abogado y profesor Rafael Lorenzo, mereció una extensísima recensión por ambos periódicos, que consagraron 9 editoriales cada uno para glosarlo. Sin duda alguna, fue el libro que más repercusión tuvo en la prensa isabelina.

## 1. Historia y Literatura de Canarias

Después de Rafael Lorenzo, nos encontramos con dos temáticas fundamentales: la literatura de creación (en su totalidad poesía) y la Geografía e Historia, incluyendo los libros de viajes. En ambos terrenos, la recepción de las obras se hace desde una perspectiva regionalista que tiene en Agustín Millares a uno de sus principales promotores. Esta es la explicación de los dos hilos conductores principales que se advierten en la prensa. De un lado, el interés por potenciar la literatura local. De otro, la necesidad de contar con una visión geográfica e histórica del archipiélago, que pueda enseñarse en las escuelas, y por lo tanto divulgarse. De ahí el afán de corregir todos los errores que sobre Canarias se advierten en los libros que salen de las imprentas, tanto nacionales como locales. Todavía tenemos que añadir que esta óptica cultu-

ral de dimensiones regionales, vendría especialmente matizada por el fenómeno que se ha venido denominando *Pleito insular*. Se reivindica, desde luego, la personalidad gran-canaria.

### Literatura de creación

En el campo literario, parece claro que este espíritu regional, encontraría pronto una de sus principales banderas en la poesía de Cairasco de Figueroa, al que urge rescatar del olvido. En el primero de los artículos que se le consagran en *El Omnibus* en 1857, seguramente salido de la pluma de Millares Torres, se proponía la realización por parte del Gabinete Literario de una edición de todos los manuscritos y obra impresa del que fuera canónigo de la Catedral de Las Palmas, acompañadas de una biografía y el correspondiente estudio crítico. A esta campaña de *El Omnibus*, se unirían *La Revista Semanal* y *La Reforma*. No debemos perder de vista, por otro lado, que había sido el Gabinete Literario el impulsor principal de la recuperación de este poeta unos años antes, con la celebración de un acto en sus salones, en el que Juan Evangelista Doreste leyó una semblanza biográfica y el pintor Manuel de León y Falcón dio a conocer su retrato. Igualmente, habría que mencionar la *Oda a Cairasco* de Graciliano Afonso. Cuatro años después del artículo que hemos mencionado más arriba, Cairasco saltaba otra vez a la primera página de *El Omnibus* (23-II-1861). El mejor homenaje que podía recibir el poeta, reiteraba el editorialista, era dar a la imprenta su obra. Ponderadas las dificultades que una impresión de este tipo llevaba consigo, procediose a su publicación en las páginas del folletín del citado periódico.

Dentro de esta misma línea, no se pierde de vista la producción de autores canarios ausentes de las islas. Es el caso



de Alonso de Lara, residente en Montevideo, o de Rafael Martín Neda, afincado en la corte. Millares Torres como crítico del primero, se encargaría de resaltar la buena acogida que la prensa uruguaya había dispensado al poeta canario, reproduciendo párrafos íntegros de *La Época* y de *El Comercio del Plata*. El artículo se completaba con la transcripción de algún poema, pero sobre todo con el mensaje de la importancia de recoger todo aquello de valor que contribuyese a la creación de una literatura canaria. El autor de las *Auro-ras*, instalado en Madrid desde 1862, contó con la crítica elogiosa de Pérez Galdós que *El Omnibus* se apresuró a reproducir.

Naturalmente los periódicos se preocupan por los poetas residentes en las islas, o por las obras que se publican en éstas. Especial relevancia adquirirá la entrega de Pablo Romero *Flores del Alma*, aprovechada por la crítica para anunciar que ya está en marcha una literatura provincial. Efectivamente, este primer libro del poeta grancañario fue recibido como un gran acontecimiento cultural. La circunstancia da pie a una reflexión sobre el pasado, presente y futuro de la literatura local en la que salen a relucir: Cairasco como el antecedente obligado, los beneficios que trajo consigo la adquisición de la primera imprenta por la Económica del País, haciendo posible la publicación de las composiciones de Rafael Bento o Mariano Romero, y sobre todo la aparición de la prensa periódica, medio imprescindible para el renacimiento literario que empieza a vislumbrarse, rompiendo con tres siglos de silencio, como escribirá Ventura Aguilar en los *Cantos de un Canario* (Madrid, 1854). De este modo, la obra de Pablo Romero editada por Segundo María Carrós y financiada por las suscripciones de sus paisanos, era analizada como un hito fundamental en el nacimiento de una literatura provincial (*El Omnibus*, 10-VII-1858). Un caso distinto, reflejo del estrecho contacto con las Antillas que la emigra-

ción se encargaba de mantener vivo, puede ser la publicación en Santa Cruz de Tenerife de *Tristezas del alma* del venezolano residente en Cuba Abigayl Lozano, de cuya edición se hace eco *El País* (24-X-1865).

Finalmente, *El País* ofreció su primera página al prospecto del proyecto de *Biblioteca de Autores Canarios*, iniciativa del impresor Tomás B. Matos, que en 1866 se presentaba como la culminación de la inquietud por disponer de una literatura canaria. La colección se iniciaría con la salida por entregas de *El Templo Militante* de Cairasco y de una serie de leyendas canarias:

«... El escaso movimiento literario que se nota en el archipiélago es debido no tanto a las condiciones especiales de nuestra localidad, cuanto a las dificultades casi insuperables con que tropieza la publicación de toda obra, sea cual sea el género a que pertenezca.

Triste era por consiguiente el porvenir de la literatura isleña, si una empresa, animada exclusivamente por el amor a las letras y al país, no se lanzara a probar fortuna en este terreno, ingrato y estéril, bajo el aspecto de los intereses pecuniarios, grande y fecundo con relación al progreso intelectual de las Canarias».

## Libros de Geografía, Historia y Viajes

Los libros de Geografía, Historia y Viajes son analizados pormenorizadamente, destacándose aquellos errores que deforman la imagen correcta del archipiélago: el desconocimiento peninsular y la visión injusta de algunos viajeros, bien porque relegan a un segundo término a Las Palmas, bien porque su descripción se considera del todo arbitraria. En contrapartida no se deja pasar la ocasión para alabar aquellas obras que contribuyen a un mejor conocimiento de las islas,

con especial hincapié en las que resaltan la importancia de Las Palmas en el conjunto provincial.

*El repertorio de Geografía* de Francisco Verdejo Páez, reimpresso en Madrid en 1858 y señalado como texto por el Consejo de Instrucción Pública, da pie para que la crítica (*El Omnibus* 7-V-1859) sienta como premisa básica la ignorancia general de los españoles con respecto a las islas Canarias. Así por ejemplo, se alude a que desde Madrid se preguntan por el dialecto o por el color de la piel de sus habitantes; en cuanto a la localización de las islas —se nos dice— unas veces se las sitúa en el Pacífico, otras en el Golfo de Guinea, y por supuesto, se confunde la posición de unas y otras, etc. Igualmente se tiene una idea un tanto peculiar del estado cultural de las mismas, pues los funcionarios y hombres de negocios que tienen que desplazarse a ellas, desconfían de su seguridad por el ambiente casi salvaje con el que tropezarán a su llegada; por no insistir en la confusión de sus pueblos, villas, ciudades e islas, que llevan al extremo de considerar a la Orotava como una isla desgajada de Tenerife. No debe extrañarnos pues, que el crítico se lleve las manos a la cabeza cuando errores semejantes se encuentran en libros redactados por eminentes catedráticos y publicados con el visto bueno de las autoridades escolares:

«No nos quejamos de que se ignore completamente la historia civil y política de una provincia que forma parte integrante de la Monarquía, hace ya cuatro siglos; no nos quejamos tampoco de que no se tengan conocimientos exactos de su clima, número de habitantes e importancia relativa de cada una de las siete islas y sus poblaciones principales, pero sí nos lamentamos de que haya escritores que se propongan ocuparse de nosotros, y cometan al hacerlo mil desatinos y sandeces, tan visibles como imperdonables».

*Sixteen years of an artist's life in Morocco, Spain and the Canary Island* de la Sra. Murray, es un ejemplo perfecto de lo que la crítica de Las Palmas consideró una visión injusta y arbitraria. «El Omnibus» (7, 10-IX y 8-X-1859), emprenderá la tarea de replicar contra la imagen ofrecida a los lectores ingleses por la pintora, para quien la ciudad era una población sombría y sin interés, con un plan urbano en el que destacan viviendas de miserable apariencia, construcciones a las que parecía se les había caído el piso alto, y ruinas abundantes, aspectos todos ellos que contrastaban con la visión imponente de los edificios públicos. El periódico no puede por menos que reaccionar, reivindicando, sobre todo, el primer lugar de la urbe dentro del conjunto isleño:

«... Las Palmas es la primera ciudad de las islas por su vecindario, por sus grandes recuerdos históricos, por su riqueza inmueble, por sus edificios públicos, por sus establecimientos de instrucción, por su puerto de La Luz, por su industria en que descuellan el astillero y la pesca de salado...»

Otros escritos de viajes tuvieron igualmente una recepción negativa por el olvido de la capital gran canaria y de las islas orientales en general. Es el caso de *Un viaje a Canarias* (*El Omnibus* 28-II-1864) del médico Nicasio Landa, comisionado a Santa Cruz de Tenerife con motivo de la fiebre amarilla en 1863. La principal objeción que se hace a la obra, es precisamente su título, puesto que el archipiélago está formado por una serie de islas diferenciadas y el viajero no salió de Santa Cruz de Tenerife. El autor debería haber llamado a su libro *Viaje a Tenerife*. Una vez más, se saca a colación la ignorancia peninsular respecto a las cosas de las islas:

«Nos lastima observar la completa ignorancia que fuera de aquí —en España especialmente— hay de nuestras costumbres: queremos que sea conocida, pero con perfecta

exactitud, esta importantísima provincia de la nación española, y por esto protestamos contra todo aquello que tienda a hacer más confuso el conocimiento de nosotros y de nuestras cosas».

También es adversa la lectura del libro escrito por otro médico, pero que podemos incluir en este apartado de Geografía y Viajes. Se trata de la obra *Topografía médica de las Islas Canarias (El Omnibus 22 y 25-II-1865)*, del miembro del cuerpo de Sanidad Militar, Fernando del Busto y Blanco. En primer lugar, no ha sometido a revisión las fuentes utilizadas, copiando sin contrastar informaciones del Madoz o de Berthelot. Pero, sobre todo, la razón principal estriba, otra vez, en que el autor redactó su estudio sin salir de Tenerife:

«Resulta de todo ello, que lo que nos da como dolencias generales de las Islas Canarias, es decir propias de las diversas clases de los habitantes de estas islas, considerados en todas edades, en todo sexo, en todas profesiones y en las varias localidades del archipiélago, se reduce pura y exclusivamente a las enfermedades de una sola clase, de una edad determinada y una sola localidad: he aquí a lo que en contradicción con su título se reduce toda la obra».

Diferente es el juicio que merecen Juan de la Puerta Cansedo, Pedro de Olive, Antonio Bethencourt Sortino y Ch. Ph. Kerhallet. Las obras del primero, *Descripción geográfica de las Islas Canarias para uso de los niños* (Santa Cruz de Tenerife 1861), y posteriormente el *Compendio de la historia de Canarias para uso de los niños...* (Santa Cruz de Tenerife 1867), aunque son saludadas como necesarias e imprescindibles (*El Omnibus 19-X-1861 y 15-II y 23-IV-1867*), merecen una crítica matizada por la infravaloración que se hace, sobre todo, de Gran Canaria. En el manual de Geo-

grafía, redactado como un catecismo de preguntas y respuestas, se echa de menos referencias al Puerto de La Luz, a la rada de Gando, al astillero de Las Palmas, a la pesca de salado, a la Catedral de Las Palmas y a la importancia del puerto de Arrecife de Lanzarote. En la descripción histórica de la Conquista, se vuelve a precisar la necesidad de un mayor espacio para Gran Canaria, criticándose la excesiva brevedad de la obra.

El *Diccionario Estadístico-Administrativo de las Islas Canarias* realizado por el funcionario de estadística Pedro de Olive (*El Omnibus* 22 y 25-III-1865), sí que reúne sin embargo, datos de la totalidad del archipiélago, y así fue reconocido por la elogiosa crítica que recibió.

Finalmente, tanto el comentario del Grabado de la ciudad de Las Palmas de Bethencourt (*El Omnibus* 30-I-1858), como la obra del marino francés (*El Omnibus* 29-V, 31-VII y 4, 7, 18 y 21-VIII-1858) son presentadas, resaltándose la importancia que ambas conceden a la ciudad de Las Palmas y su puerto en el conjunto insular. La obra del primero, ejecutada a invitación de la Junta de Comercio de Las Palmas e impresa en Londres, puede ser considerada como un instrumento de propaganda del Puerto de La Luz, al que se identifica con el futuro de la ciudad:

«En este puerto encontrarán los navegantes toda clase de recursos, tanto en maestranza como en pertrechos de las mejores fábricas de Inglaterra, Estados Unidos y Francia. La Isla de Gran Canaria es la más importante de todo el Archipiélago por sus propios recursos naturales, por los peces que abundan en sus mares, y sobre todo por su puerto de La Luz junto a Las Palmas, que es su capital y que contiene 15.000 almas. Este puerto es sin contradicción el mejor que ofrece el archipiélago, donde la naturaleza ha escaseado tanto los abrigos marítimos. La aguada y todo género de provisiones cuesta en la Gran

Canaria, a mitad de precio comparativamente con el que tienen en Santa Cruz (isla de Tenerife), cuyo fondeadero, además es muy peligroso, pues solamente la costumbre lo ha hecho ser concurrido».

La cita anterior recogida por Bethencourt en el texto que acompaña a sus grabados de Las Palmas, de la obra del propio Kerhallet, oficial de la Armada francesa, refleja perfectamente cuál pudo ser la recepción de la crítica al texto del citado marino. Efectivamente *El Omnibus* entró en polémica con la prensa de Santa Cruz, enumerando las ventajas del Puerto de La Luz, que el texto anterior reproducía fielmente. Kerhallet, a decir de la crítica, hacía justicia a la ciudad de Las Palmas al contrario de otros viajeros que sólo se referían a Tenerife.

## 2. La significación especial para la crítica de la obra de Rafael Lorenzo y García

La recensión de *La Esclavitud y el Pauperismo en el siglo XIX* (Las Palmas, 1863) puede considerarse exhaustiva y un caso único en el tratamiento de las obras publicadas en Canarias (*El País*, 14, 18, 25 y 28-X y 4, 8, 11, 18 y 22-XI-1864; *El Omnibus* del 5 al 29-X y del 5 al 9-XI-1864).

El autor era abogado en ejercicio desde 1851, y profesor de filosofía, pudiéndosele encuadrar dentro del grupo de intelectuales de Las Palmas (Dr. Chil, Millares Torres, los Hnos. Padilla, etc.), que defenderán la libertad de pensamiento frente al integrismo representado por el Obispo Urquinaona, el canónigo Roca Ponsa, etc.

Destaquemos que *El Omnibus* comenzaba su lectura del libro, señalando su importancia dentro del contexto cultural canario en el que:

«no son comunes entre nuestros paisanos los estudios filosóficos o por lo menos la manifestación de ellos por medio de la prensa».

En cuanto al estilo, se achaca al autor excesiva prudencia o obscuridad al tratar las doctrinas o ideas que podían estar prohibidas. Se nos informa que Rafael Lorenzo es hijo de la escuela escocesa y que por tanto utiliza el método analítico y desde luego, su obra bebe en las fuentes de las escuelas filosóficas francesa, alemana y escocesa, demostrando, por ejemplo, un conocimiento directo del pensamiento kantiano. No son tan ricos los fundamentos históricos que se reducen a César Cantú, Constanzo, Laboulage y Tácito. Esta pobreza en el tratamiento histórico se justifica, a decir del crítico, por la escasa dotación de bibliotecas con que cuenta la ciudad, aspecto del que ya nos hemos ocupado:

«... es lo cierto que no hay posibilidad de que en la librería de un particular que no posee grandes bienes de fortuna puedan encontrarse todos los grandes historiógrafos, y como en esta población no existe por desgracia una biblioteca pública bien organizada y rica en obras de las varias especies que forman el inmenso caudal de los conocimientos humanos, no debe exigirse más de lo que es natural y correspondiente a las circunstancias».

Es una parte fuerte de la obra sin embargo, su apoyatura en la Filosofía del Derecho de clara inspiración krausista, a través de la lectura de Ahrens y Tiberghien. Lorenzo es, desde luego, un progresista en cuanto al Derecho penal, puesto que rechaza las penas perpétuas y la de muerte, aspecto con el que no concuerda la crítica. Y estamos ante un defensor de la igualdad política como parte de su ataque a la esclavitud.

En el tema de la pobreza, el autor realiza una reflexión sobre el concepto de propiedad, situándose en una postura



intermedia entre los defensores de este derecho y los socialistas, que tampoco será comprendida por la crítica.

### 3. Las obras de Bellas Artes

Finalmente vamos a considerar la recepción que mereció el trabajo del pintor y proyectista Manuel Ponce de León sobre el aprendizaje del dibujo (*El Omnibus*, 12-I-1856). Que nosotros sepamos el libro no llegó a publicarse y hoy parece perdido, por lo que los datos de la crítica resultan de un inestimable valor. El trabajo sobre este artista tiene dos partes claramente diferenciadas: descripción del contenido y valoración del mismo. En la primera se nos señalan las dos partes de que se compone el método. Una que podemos considerar referida al aprendizaje de los rudimentos técnicos del dibujo y otra, dedicada a la práctica del dibujo de imitación, en la que se incluían copias y originales del autor. La obra es, desde luego, juzgada muy positivamente, destacándose los aspectos artísticos de su presentación (recuérdese que fue expuesta en la Exposición Provincial de 1856). Las portadas, se nos dice, han sido primorosamente cuidadas, y en ellas figura un autorretrato del artista de cuerpo entero.

### 4. El mundo de la lectura y sus autores

Anotamos en este campo un total de 17 editoriales. Unos están dedicados a la necesidad de la lectura para el desarrollo del hombre: *El hombre que sabe leer y escribir* (*El Omnibus*, 18-VIII-1855) y *Método de lectura en las escuelas primarias*, trabajo este último firmado por el maestro Manuel Sabater (*El Omnibus*, 28-X-1865), preocupación que no debe extrañar en una provincia situada en los niveles culturales más

bajos de toda España. Cuatro artículos abordan el terreno que podemos denominar crítica literaria: La función del poeta en la sociedad (*El Omnibus*, 7-III-1857); sobre la novela (Ídem del 11-III-1857); sobre el teatro (idem de 12-IX-1857); y por último uno dedicado a la propia crítica (Idem del 20-VI-1857).

El resto del espacio editorial lo consumen una breve historia del periodismo isleño (*El Omnibus*, 15 y 19-VIII-1857), un informe bibliográfico sobre la historia de Canarias (Idem del 6 y 13-II y 6-III y 6-X-1858), y una reflexión sobre la necesidad de introducir la historia de Canarias (*El País*, 8-III-1864), en la enseñanza. No es necesario insistir en que el contenido de este artículo enlaza plenamente con el sentimiento regional que antes enunciábamos:

«Recordamos a este propósito haber visto que, en uno de los primeros reglamentos que publicó el Colegio de San Agustín de esta ciudad, se mandaba el estudio de la Historia de las Islas Canarias, y precisamente el profesor de esta asignatura no podía valerse de otros autores que de los que existen hasta el día; y por ventura ¿estamos hoy en otro caso? Ciertamente que no. Haya deseos de trabajar, que medios no faltan, cuando es firme y decidida la voluntad.

Ahora bien, si es conveniente y necesario que nuestra juventud se instruya en la historia de su patria ¿por qué no acoger una idea tan útil, y exigir de los maestros de instrucción primaria, ya que ésta comienza a encontrarse a la altura que le corresponde, por lo menos en la parte científica, que den a sus alumnos las nociones más indispensables de este ramo tan interesante?».

Finalmente, debemos considerar dos semblanzas necrológicas que merecieron la primera página de los periódicos: la del poeta Manuel José Quintana (*El Omnibus* 1-IV-1857) y la del también poeta francés Beranger (Ídem, de 9-IX-1857).

## BIBLIOGRAFÍA SUMARIA

- ÁLAMO, N.: *El Gabinete Literario, Crónica de un siglo 1844-1944* Folle-  
tón del Diario de Las Palmas, 1944-1956.
- CABRERA PERERA, A.: *Las Bibliotecas de Las Palmas*. Las Palmas, 1982.
- DARIAS MONTESINOS, E.: *Ojeada histórica sobre la cultura en las Islas Ca-  
narias*, Santa Cruz de Tenerife, 1934.
- HERNÁNDEZ SUÁREZ, M.: *Contribución a la historia de la imprenta en Ca-  
narias*. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, 1977.
- INFANTES FLORIDO, J.: *Crisis religiosa e Ilustración. Un horizonte desde  
la biblioteca de Tavira: ventanal sobre la Iglesia del siglo XVIII*. Las  
Palmas, 1981.
- *Un seminario de su siglo entre la Inquisición y Las Luces*. Las Palmas,  
1977.
- LUXÁN MELÉNDEZ, S. de: *La Iglesia y el desarrollo cultural de Canarias  
durante el reinado de Isabel II: las bibliotecas parroquiales del Obispo  
Lluch y Garriga*. Almogaren (Centro Teológico de Las Palmas) 2, 1988,  
pp. 131-142.
- *La secularización de las bibliotecas eclesiásticas de Canarias durante  
el Sexenio Revolucionario*. Comunicación presentada al VIII Coloquio  
de Historia Canario-Americana. Las Palmas, 1988 (en prensa).
- *El mundo de la lectura en la ciudad de Las Palmas a mediados del si-  
glo XIX: el papel de la prensa como intermediario entre el libro y el  
lector*. Cuadernos de Biblioteconomía y Documentación (Ascabi), 2,  
1988, pp. 69-113.
- LUXÁN MELÉNDEZ, S. de y HERNÁNDEZ SOCORRO M.R.: *Las bibliotecas  
particulares como fuente para la historia de la cultura: la pequeña li-  
brería de D. Manuel Ponce de León, un artista canario del siglo XIX*.  
Tebeto (Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura), 1,  
1988, pp. 275-334.
- *Libros, libreros y librerías en Las Palmas durante los años centrales  
del siglo XIX*. Cuadernos de Biblioteconomía y Documentación (As-  
cabi), 1, 1988, pp. 13-27.
- *La creación de una Biblioteca Municipal en Las Palmas 1860-1869: una  
página mal conocida de la vida cultural de la ciudad en el siglo XIX*.  
Anuario de Estudios Atlánticos, 34, 1988, pp. 285-319.

- MAFFIOTTE, L.: *Los periódicos de Las Islas Canarias. Apuntes para un catálogo*. Madrid, 1905.
- MARTÍNEZ, M.G.: *La Biblioteca de la Universidad de La Laguna*. Santa Cruz de Tenerife, 1969.
- PADILLA, J.: *Las bibliotecas públicas y las librerías particulares*. El Museo Canario, t.II, 1880-1881, pp. 358 y ss.
- PÉREZ VIDAL, J.: *La Imprenta en Canarias. Documentos para el estudio de su establecimiento*. Revista de Historia, 59, 1942, pp. 137-143 y 237-243.
- VIZCAYA CARPENTER, A.: *Tipografía Canaria. Descripción bibliográfica de las obras editadas en las Islas Canarias desde la introducción de la imprenta hasta el año 1900*. Santa Cruz de Tenerife, 1964.



## NOTA ACLARATORIA

Como ilustraciones de la presente obra hemos escogido *anuncios* de libros aparecidos en la parte comercial de los periódicos («El Omnibus» y «El País») que sirven como fuente a este estudio, y *las portadas* de algunos ejemplares, que o bien se ofrecen a la venta o son recogidos por la crítica especializada. Hemos optado por ofrecer una muestra de obras canarias entre las que hay que destacar la de R. Lorenzo y García, y de textos que se sitúan en el terreno de la literatura de creación, la geografía, la historia y los libros de viajes, referidos todos ellos a las Islas Canarias. Igualmente nos ha parecido significativo recoger un ejemplo de una de las prácticas habituales en la edición de libros, como era hacer figurar la lista de suscriptores que habían hecho posible la edición al final de la obra. Del mismo modo, una muestra del proceso de donaciones que hizo posible la creación de la Biblioteca municipal de Las Palmas, puede ser la dedicatoria del maestro mayorero Manrique y Saavedra de uno de sus libros a dicha institución. Finalmente, queremos consignar nuestro agradecimiento al *Museo Canario* en cuya Hemeroteca y Biblioteca se conservan los periódicos y muchos de los textos sobre los que se ha organizado este trabajo.

**CURSO**  
**DE ECONOMIA POLITICA,**

POR

**Don Benigno Carralho**  
**Wanguemert,**

**CATEDRATICO POR S. M. DE ESTA ASIGNATURA.**

en la escuela de comercio de Madrid

**MADRID:**

imprenta de Don Pedro Montero, Plazuela del Carmen, 110.

**1855**

**FLORES DEL ALMA,**

R68

**POESIAS**

DE

**D. PABLO ROMERO.**



**LAS PALMAS.**

IMPRESA DE LA VERDAD, plaza de Sta. Ana, núm. 8.

1858.





# BENARTÉMI,

## LEYENDA CANARIA

POR

Agustín Millares.



LAS PALMAS DE GRAN-CANARIA.

IMP. DE M. COLLINA.—1858.



10

**DESCRIPCION GEOGRÁFICA**  
**DE LAS**  
**ISLAS CANARIAS**

PARA USO DE LOS NIÑOS,

POR

D. Juan de la Puerta Cansero,

PROFESOR DE LA ESCUELA PÚBLICA DE INSTRUCCION  
PRIMARIA SUPERIOR DE

SANTA CRUZ DE TENERIFE.



*Pablo Perilla*

1861.



Imprenta de la viuda e hijos de D. V. Bonnet.

# DESCRIPCION GEOGRAFICA

DE LAS

## ISLAS CANARIAS.



### GENERALIDADES.

- P. Qué es *isla*?
- R. Una porcion de tierra enteramente rodeada de agua.
- P. A qué se llama *Archipiélago*?
- R. A la parte de mar que se halla poblada de islas poco distantes entre si; ó bien al conjunto de islas cercanas unas á otras.
- P. Cuántas islas cuenta el Archipiélago Canario?
- R. Trece, de las cuales siete están habitadas y las seis restantes desiertas.
- P. Cómo se llaman las habitadas?
- R. Tenerife, Canaria, Palma, Lanzarote, Fuerteventura, Gomera y Hierro.
- P. Y las desiertas?
- R. Alegranza, Graciosa, Montaña Clara, Roque del Este, Roque del Oeste é Isla de Lobos.
- P.Cuál es su superficie total?
- R. Unas 286 leguas cuadradas de las cuales

**LA ESCLAVITUD**

# **EL PAUPERISMO**

**EN EL SIGLO XIX,**

POR

**DON RAFAEL LORENZO Y GARCIA,**

**LICENCIADO EN JURISPRUDENCIA.**

El hombre ha nacido libre,  
y en todas partes se halla entre  
cadenas -- *J. J. Rousseau.*

---

**LAS PALMAS.**

**IMPRESA DE TOMAS B. MATOS.**

Calle de los Canonigos, num. 16.

**1865.**

# F. DEL BUSTO Y BLANCO.

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGIA,  
 SUB-INSPECTOR GRADUADO DEL CUERPO DE SANIDAD MILITAR, COMENDADOR DE LA REAL ORDEN AMERICANA  
 DE SANTI LA CATALICA, CABALLERO DE LA NIÑA Y DE LA DE CARLOS III, BENEFICENTE DE LA PATRIA,  
 CONDECORADO CON VARIAS CRUCES DE DISTINCION POR ACCIONES DE GUERRA Y MEDIO  
 CORRESPONSAL DE VARIAS CORPORACIONES CIENTIFICAS.

## TOPOGRAFÍA MÉDICA

DE

# LAS ISLAS CANARIAS.

IMPRESA  
 DE  
 LA ANDALUCIA.  
 Moncalva, 29.

SEVILLA.

1864.

LIBRERIA  
 DE  
 LA ANDALUCIA.  
 Catalanes, 4.

EL MUSEO CANARIO  
 BIBLIOTECA.

# ENSAYO HISTÓRICO

sobre la enfermedad que reinó epidémicamente

EN LA

## CIUDAD DE SANTA CRUZ DE TENERIFE,

CAPITAL DE LA PROVINCIA DE CANARIAS,

desde el mes de Octubre de 1862 hasta el de Marzo de 1863:

PRIMERO

*de algunas nociones topográficas sobre la expresada ciudad de Santa Cruz,*

Y SEGUNDO

*de varios estados y noticias en justificación ó aclaración del texto:*

### DON PEDRO VERGARA Y DIAZ,

Benevento de la patria; caballero de la Orden nacional y militar de San Fernando de primera clase; dos veces de la distinguida Anunciada de Isabel la Católica; de la Española de Carlos III; de segunda clase de la Cruz de Beneficencia; condecorado con las cruces de distinción de Mérida, Luchana e Iruya, por méritos de guerra; dos veces con la de Epilémias; Doctor en medicina y en cirugía por Montpellier; Licenciado en medicina y cirugía por Barcelona; Socio correspondiente de la Academia de medicina y cirugía de Cadix; ex-profesor del Catedrático de la Escuela de medicina de Paris señor Capuron, y Subinspector médico retirado del cuerpo de Sanidad militar.

### DON ANGEL IEQUIERDO Y ROZO,

Licenciado en medicina y cirugía, condecorado con la Cruz de Epilémias, individuo de la Real Sociedad económica de Amigos del País de la provincia de Huelva, de la Academia médicoquirúrgica Matritense y de la Honorable Junta facultativa de las Juntas provinciales de Beneficencia y Sanidad de Canarias, Subdelegado de Sanidad de este partido, Médico segundo de clase de navas de este puerto y de su lazareto, y primer médico de esta Benemérita provincial.

Santa Cruz de Tenerife:

IMPRENTA DE MIGUEL MORAÑA, Calle de San Mateo, 4.

1864.

EL MUSEO CANARIO  
BIBLIOTECA

## LISTA DE LOS SEÑORES SUSCRITORES.

### ISLA DE TENERIFE.

#### SANTA CRUZ.

- D. Alejandro Mendoza.
- Alonso Quintana.
  - Alonso del Castillo.
  - Amaro G. Mirabal.
  - Ángel Gámez.
  - Ángel Hernández.
  - Ángel Grossa.
  - Andrés Torrens.
  - Andrés Roselli.
  - Antonio María Aguilar.
  - Antonio Cifra y Bios.
  - Antonio Cerpa.
  - Antonio Pallés.
  - Antonio Montero.
  - Antonio Hernández.
  - Agustín Guimerá.
  - Agustín Barreto.
  - Agustín Pérez.
  - Augusto Hardisson.
  - Esteban J. Saurin.
  - Fernando Forstall.
  - Bernabé Rodríguez.
- Se. Conde de Torrependo.
- D. Camilo Lezama.
- Camilo Paradela y Paradela.
  - Camilo Tolosa.
- Casino Principal.
- D. Carlos de Miranda.
- Carlos Le-Brun.
  - Claudio Rojas.
  - Claudio Sarmiento.
  - Claudio Martín.
  - Cesáreo Caprario.
  - Cándido P. de Artiles.
- D.ª Dolores Soto de Moratín.
- D. Domingo García.
- Domingo Sánchez.
  - Domingo Machado.
  - Domingo Trujillo.
  - Domingo Sicilia.
  - Dimas Baudet.
  - Darío Cullen.
  - Donato Domínguez.
  - Eduardo Calzadilla.
  - Eduardo Mora.
  - Eladio Roca.
- D. Emilio Tugores.
- Enrique Pérez.
  - Eleuterio Martín.
  - Faustino de Armas.
  - Félix Soto.
  - Felipe de Armas.
  - Felipe Ravina.
  - Fernando Martín.
  - Fernando Viejobuena.
  - Francisco Hernández.
  - Francisco López de Vergara.
  - Francisco Lecuona.
  - Francisco Javier Bravo.
  - Francisco Lozano y Miralles.
  - Francisco Clavijo.
  - Francisco Ruiz Mateos.
  - Francisco Mandillo.
  - Francisco Domínguez.
  - Francisco Ángel de la Rosa.
  - Francisco María Leon.
  - Francisco Deniz.
  - Francisco Luma.
  - Francisco Rojas.
  - Francisco Calzera.
  - Gaspar Fernández.
  - Gabriel Hernández.
  - Gregorio Domínguez.
  - Gregorio Urquía.
  - German Ramos.
  - Gerónimo Hornes.
  - Guillermo Davidson.
  - Isidro Peña.
  - Isidro Guimerá.
  - Ignacio Villalva.
  - Inocencio Tugores.
  - Jacinto Aparicio.
  - Joaquín R. Martí.
  - José Benítez.
  - José Campanela.
  - José Calzadilla.
  - José Gutiérrez.
  - José Hernández.
  - José del Castillo.
  - José Martínez.
  - José Luis de Miranda.
  - José Oliver.
  - José Amor.
  - José Castro.

- D. José Oramas.  
 - José Mora.  
 - José María Geston.  
 - José Antonio Boquero.  
 - José Desiré Dagour.  
 - José Encarnación García.  
 - José Marrero.  
 - Juan Valls.  
 - Juan Ayllon.  
 - Juan Madan.  
 - Juan Pedro Carta.  
 - Juan Vilarimó y Gans.  
 - Juan de Aguilar.  
 - Juan Jorge Melo.  
 - Juan Manuel Foronda.  
 - Juan Gamella.  
 - Juan Claudio Priquet.  
 - Juan Marrero Torres.  
 - Juan Larroche.  
 - Juan Boullusa.  
 - Juan Monteverde.  
 - Juan Pérez.  
 - Juan de la Puerta Gáesvez.  
 - Juan Gutiérrez de León.  
 - Juan Francisco Escarriña.  
 - Juan Nequimovno Arco.  
 - Juan Torres.  
 - Juan Alonso.  
 - Juan G. Alvarez.  
 - Juan Barrinso.  
 - Juan Bimena.  
 - Lazaro Campos.  
 - Luciano Blanco.  
 - Luis Candelot.  
 - Luis Hamilton.  
 - Luis Diaz.  
 - Lorenzo Grandy.  
 - Lucas Padron.  
 - Manuel Savio.  
 - Manuel Calzadilla.  
 - Manuel Monasterio.  
 - Manuel Hernandez Bellu.  
 - Manuel Ghirkanda.  
 - Manuel Sarmiento.  
 - Manuel Abreu.  
 - Manuel Cabrera.  
 - Manuel Feria.  
 - Manuel Peña.  
 - Matías Quezada.  
 - Matías Alvarez de la Fuente.  
 - Miguel Llolet.  
 - Miguel Martín Fernández.  
 - Miguel Cáceres.

- D. Miguel Rodas.  
 - Miguel Ramirez.  
 - Miguel Maffiotte.  
 - Miguel Carta.  
 - Nicolas Alfaro.  
 - Nicolas Afonso.  
 - Nicolas Alvarado.  
 - Nicolas de Fuentes.  
 - Nicolas Power.  
 - Nicolas Hernandez.  
 - Nemesio Perez.  
 - Patricio Madan.  
 - Pablo Alonso.  
 - Pablo Gifra.  
 - Pedro M. Ramirez.  
 - Pedro Alvarez.  
 - Pedro Rodriguez.  
 - Pedro de Armas.  
 - Pedro Afonso.  
 - Ramon Antepuera.  
 - Ramon Frujillo.  
 - Ramon Roblan.  
 - Ramon Ballester.  
 - Rafael Bus y Sossa.  
 - Rafael Bethencourt.  
 - Rafael Belza.  
 - Rafael Montessoro.  
 - Rafael G. de la Torre.  
 - Rafael Tejera.  
 D. Ricardo Troche.  
 D. Salvador Vidal.  
 - Salvador Garcia.  
 - Santiago Deniz.  
 - Santiago del Campo.  
 - Sebastian Gonzalez Justa.  
 - Sebastian Hernandez.  
 - Segundo Calzadilla.  
 - Segundo Alvarez.  
 - Teofilo Fernandez.  
 - Victor Quiroga y Pardo.  
 - Valentin Sans.  
 Exmo. Sr. D. Ventura Carbo.  
 - Vicente Clavijo.  
 - Vicente Armiño.

#### SAN CRISTOBAL DE LA LAGUNA.

- D. Bartolomé Peraza.  
 Biblioteca del Instituto Provincial.  
 Sr. Conde del Valle Salazar.  
 D. Domingo Cabrera y Abad.  
 - Domingo Benitez y Delgado.  
 - Esteban Manrique de Lara.



D. Eduardo Domínguez y Cubas.

- Francisco García y Mesa.
- Francisco Pérez Romero.
- Francisco Amaro González.
- Gaspar de Vargas.
- Gaspar Geronimo Quintero.
- José Martín Méndez.
- José Trujillo.
- José Hernández Brito.
- José Bethensourt.
- José Feddes.
- José Díaz Saavedra.
- Juan Manuel de Castilla.
- Juan Fernand.
- Leandro Albertos Delcourt.
- Leodanario Santos.
- Lorenzo Montemayor.
- Manuel Correa y González.
- Manuel Buñagos.
- Marcos García Urzua-Stegm.
- Rafael Pérez y González.
- Ramón Suárez y Peraza.
- Ricardo Bello.
- Feliciano Saavedra.
- Virginia Salazar y Benítez.
- Valeriano Martínez.

Veces de la Obispa

- D. Agustín Villalva.
- Antonio de Ponte.
  - Antonio Lorcana.
  - Antonio María Lugo y Añó.
  - Cipriano Frías.
- C. Principal.
- D. Belén Benítez.
- José Martínez Vivas.
  - Manuel Pestano y López.

- D. Miguel Villalva.
- Pedro P. Perdigón.
  - Sebastián García Rivero.
- Sociedad «La Esperanza».

GUA.

- D. Andrés Martín.
- Victoriano Delgado.

Icon.

- D. Antonio Hernández.
- Esteban de Ponte.
  - Ramón Ascano.

GARAFINO.

- D. José Briol.

PUERTO DE LA CRUZ.

- D. Andrés González Chavez.
- Andrés Goodall.
  - Antonio Díaz Machado.
  - Antonio Reverón.
  - Antonio Baeza.
  - Camilo Ramos.
  - Cipriano Jorge.
  - Domingo Bethensourt.
  - Eusebio Martín.
  - Gaspar Rodríguez.
  - José María Aguilar.
  - Juan Pedro Domínguez.
  - Juan González Martíel.
  - Jorge S. Nisovan.
  - Luis Rodríguez.
  - Nicolás Hernández Escobar.
  - Pedro Cruzat.
  - Tomas Fidel Cabozan.

ISLA DE GRAN-CANARIA.

LAS PALMAS.

- D. Agustín Millares.
- Amadoro Martínez Escobar.
  - Domingo J. Navarro.
  - Domingo Morales y Gaudes.
  - Eusebio Corvo.
  - Fidel Díaz y Aguilar.
  - Francisco Candeleng.
  - Francisco María Guerra.
  - Isidro Morado.

- D. Juan de la Cruz Casabuena.
- Juan Padilla y Padilla.
  - José de la Rocha y Lugo.
  - José de la Torre.
  - Luis del Saz.
  - Manuel Hernández López.
  - Miguel de la Rosa.
  - Nicolás Navarro Sortino.
  - Pablo Padilla y Padilla.
  - Teófilo Martínez de Escobar.

**ISLA DE LA PALMA.**

No se ha recibido la lista.

**ISLA DE LANZAROTE.**

**ARRECIFF.**

D. Carlos Schwartz.  
• Domingo Negrin.

D. Elias Martinon.  
• Francisco Frias.  
• Joaquin Reguera.

**ISLA DE FUERTEVENTURA.**

**PUERTO DE CARRAS.**

D. Gregorio Cabrera.

**OLIVA.**

D. Plácido Leal Sicilia.

**ISLA DE LA GOMERA.**

**SAN SEBASTIAN.**

D. Nicolas Montecino y Carrillo.

**VALLE HERMOSO.**

D. Bernabe Garcia Bolland.  
• Domingo Medez y Armas.  
• Federico Salazar.  
Juan Mora Bethencourt.

• Lorenzo Bolland.  
• Pantaleon Tacoronte.  
• Ramon Cabrera Bolland.  
• Sebastian Bolland Gonzalez.  
• Toribio Milá.

**AGUIO.**

D. Domingo Ramos.

**PENINSULA.**

**MADRID.**

Excmo. Sr. D. Diego Vazquez.  
• Pio de Emparanza.  
• Tomas Merino y Delgado.

**BARCELONA.**

D. Enrique Valera.

**CADIZ.**

D. Julian Soler.  
• Jose Soler.  
• Jose Arismendi.

**SEVILLA.**

D. Fernando del Busto y Blanco.

**ISLA DE CUBA.**

**HABANA.**

No se ha recibido la lista.

**MAIZANAS.**

No se ha recibido la lista.

# UN VIAJE A CANARIAS.

por el Doctor

**DON NICASIO LANDA Y ALVAREZ DE CARVALLO.**

Former Ayudante del Cuerpo de Sanidad Militar,  
Ayudante de la Real Academia de Ciencias Fís. y del Apellido Real de España  
Profesor de la Patria  
Ayudante de la Real Academia de Ciencias Fís. y del Apellido Real de España  
Ayudante de la Real Academia de Ciencias Fís. y del Apellido Real de España



PAMPLONA: = 1863.

Imprenta de EL CORREO DE NAVARRA de Julian Nebos y Francisco Sabater

EL MUSEO CANARIO  
BIBLIOTECA

**DICCIONARIO**  
**ESTADÍSTICO-ADMINISTRATIVO**

DE LAS

**ISLAS CANARIAS.**

OBRA ESCRITA POR

**DON PEDRO DE OLIVE,**

Comodoro de la Flota y Administrador orden  
responsable de Clases III y Oficial de la Secretaría de la Junta General  
de Estadística.

**PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO**

por

**D. GASPAR FERNANDEZ**

---

Impreso por cuenta de la Diputación provincial de aquellas islas.

---

**BARCELONA.**  
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE JAIME JEPÚS,  
calle de Petrusó, número 14, principal.  
1885.

C.861  
San 5

LA  
**FAMILIA,**  
POESÍAS

DE

DON JOSÉ PLÁCIDO SANSON.

---

Segunda edición.

---

MADRID.

Imprenta de M. Tello, Preciados, 86.

1864.

EL MUSEO CANARIO  
BIBLIOTECA

101

138.2 D. 10  
2.263  
ESTADÍSTICA ADMINISTRATIVA

**COMPENDIO**  
DE  
**GRAMÁTICA CASTELLANA,**

con arreglo à los mejores autores,

COMPUESTO

por D. A. M.<sup>a</sup> Manrique y Saavedra,

PROFESOR DE INSTRUCCION PRIMARIA. POR S. M.

---

SANTA CRUZ DE TENERIFE:

IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACION DE JOSÉ BENITEZ,  
calle de S. Francisco núm. 8.

1866.

A la Biblioteca Municipal  
de la ciudad de  
Las Palmas de  
Gran - Canaria

El autor.

No. de Cabras de Puerto<sup>no</sup>, Julio 12 de 1887.

**COMPENDIO**  
DE LA  
**HISTORIA DE CANARIAS.**

PARA USO DE LOS NIÑOS. C. 9  
P

POR

**D. Juan de la Puerta Canseco,**

SECRETARIO DE LA JUNTA DE INSTRUCCION PÚBLICA DE LA MISMA  
PROVINCIA.

PRIMERA PARTE.

DESDE EL DESCUBRIMIENTO DE DICHAS ISLAS HASTA  
LA TERMINACION DE SU CONQUISTA.

Esta obrita ha sido premiada con medalla de plata por la Sociedad  
Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife.



SANTA CRUZ DE TENERIFE.

*Imprenta y librería de Don José Benitez.*

**1867.**

EL MUSEO CANARIO  
BIBLIOTECA



## RELACIÓN DE ILUSTRACIONES

1. Portada del *Curso de Economía Política* por B. CARBALLO WANGUERMERT. Madrid, 1855.
2. Portada de *Flores del alma*, de P. ROMERO, Las Palmas, 1858.
3. Portada de *Benartémi*, de A. MILLARES, Las Palmas, 1858.
4. Portada de *Descripción geográfica de las Islas Canarias* de J. de la PUERTA CANSECO, Santa Cruz de Tenerife, 1861, (firmado por Pablo Padilla).
5. Primera hoja del texto anterior.
6. Portada de *La esclavitud y el pauperismo en el siglo XIX* de R. LORENZO y GARCÍA, Las Palmas, 1863.
7. Portada de *Topografía médica de las Islas Canarias* de F. del BUSTO y BLANCO, Sevilla, 1864.
8. Portada del *Ensayo histórico sobre la enfermedad que reinó epidémicamente en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife* de P. VERGARA DÍAZ y A. IZQUIERDO y ROZO. Santa Cruz de Tenerife, 1864.
9. Lista de los señores suscriptores de la obra anterior, ordenados por islas.
10. Portada de *Un viaje a Canarias* de N. LANDA y ÁLVAREZ DEL CARVALLO, Pamplona, 1863, (firmado por Pablo Padilla).
11. Portada del *Diccionario Estadístico-Administrativo de las Islas Canarias* de PEDRO DE OLIVE, Barcelona, 1865.
12. Portada de *La Familia, poesías* de J. PLÁCIDO SANSON, Madrid, 1864.
13. Portada del *Compendio de Gramática Castellana* de A. M.<sup>a</sup> MANRIQUE y SAAVEDRA, Santa Cruz de Tenerife, 1866.
14. Dedicatoria del ejemplar anterior, donada por el autor a la Biblioteca Municipal de Las Palmas.
15. Portada del *Compendio de la Historia de Canarias* de J. de la PUERTA CANSECO, Santa Cruz de Tenerife, 1867.

Este tomo se ha compuesto en Times, cuerpo 11,  
interlineado 12. El papel es offset de 85 grs.  
superior. La cartulina de cubierta es Zurbarán.  
Impresión en offset y encuadernación con hilo vegetal.  
La cubierta es plastificada. Se acabó de  
imprimir el 20 de abril  
de 1990.

## COLECCIÓN «GUAGUA»

- 1 *Cómo vivían los antiguos canarios*, por Francisco Morales Padrón.
- 2 *El retablo barroco en Canarias*, por Alfonso Trujillo Rodríguez.
- 3 *Los primeros europeos en Canarias* (siglos XIV y XV), por Miguel Ladero Quesada.
- 4 *Organización económica de las Islas Canaria después de la conquista (1478-1527)*, por Eduardo Aznar.
- 5 *Antropónimos guanches*, por Juan Álvarez Delgado.
- 6 *Las comunicaciones marítimas interinsulares en Canarias (siglos XVI al XIX)*, por Carmen Gloria Calero Martín.
- 7 *La masonería en Canarias*, por Manuel de Paz Sánchez.
- 8 *Grupos humanos en la sociedad canaria del siglo XVI*, por Manuel Lobo Cabrera.
- 9 *Figuras de la Iglesia canaria. Tavira (1791-1796)*, por José A. Infantes Florido.
- 10 *La literatura canaria*, por Joaquín Artiles.
- 11 *El pleito insular*, por Marcos Guimerá Peraza.
- 12 *La Real Sociedad de Amigos del País de Tenerife*, por Enrique Roméu Pala-zuelos.
- 13 *Historia de las tradiciones del Pino*, por Santiago Cazorla León.
- 14 *Franchy y Roca*, por Ambrosio Hurtado de Mendoza.
- 15 *Aspectos de la Arquitectura Mudéjar en Canarias*, por María del Carmen Fraga González.
- 16 *Cajas de Ahorro y Montes de Piedad*, por Juan A. Martínez de la Fe.
- 17 *Las cerámicas aborígenes canarias*, por Rafael González Antón.
- 18 *Canarios en la conquista y repoblación de Tenerife*, por Leopoldo de la Rosa Olivera.
- 19 *El jardín Botánico de Tenerife*, por Vicente Rodríguez García.
- 20 *Manolo Millares*, por Eduardo Westerthal.
- 21 *El ornamento personal entre los aborígenes canarios*, por M.<sup>a</sup> Cruz Jiménez Gómez.
- 22 *La formación arbórea de Canarias*, por Francisco Ortuño Medina.
- 23 *Santa Cruz de Tenerife*, por Alejandro Cioranescu.
- 24 *La pintura de Antonio Padrón*, por Lázaro Santana.
- 25 *La medicina en la provincia de Las Palmas*, por Juan Bosch Millares y Juan Bosch Hernández.
- 26 *EL imaginero José Luján Pérez*, por José Miguel Aizola.
- 27 *Viejos y nuevos cultivos canarios*, por María Luisa Navarro Hernández.
- 28 *Dialectología y cultura popular*, por Manuel Alvar.
- 29 *Los cuadros de Ánimas de Tenerife*, por Juana Estarriol Jiménez.

- 30 *El enterramiento en las Canarias Prehispánicas*, por María del Carmen del Arco Aguilar.
- 31 *La Arquitectura de Las Palmas en el primer tercio del siglo XX*, por Sergio T. Pérez Parrilla.
- 32 *Prehistoria de la Isla de la Gomera*, por Juan Francisco Navarro Maderos.
- 33 *Alonso Quesada*, por Andrés Sánchez Robayna.
- 34 *Grabados rupestres de Canarias*, por Mauro Hernández Pérez.
- 35 *Enfermedades y accidentes de la población aborigen*, por Pilar Julia Pérez.
- 36 *Arquitectura de la posguerra en Canarias*, por María Isabel Navarro Segura.
- 37 *Víctor Doreste*, por María Dolores de la Fe.
- 38 *La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas*, por Cristóbal García del Rosario.
- 39 *El azúcar en Canarias (siglos XVI-XVII)*, por Ramón Díaz.
- 40 *Últimas tendencias del arte en Canarias*, por Carlos Díaz Bertrana.
- 41 *Canarias y América*, por Francisco Morales Padrón.
- 42 *La enseñanza en Canarias*, por Olegario Negrín Fajardo.
- 43 *La nueva narrativa canaria*, por Jorge Rodríguez Padrón.
- 44 *La pesca en Canarias*, por Prudencio Guzmán y otros.
- 45 *Extranjeros ante la Inquisición de Canarias (siglo XVIII)*, por Francisco Fajardo Spínola.
- 46 *Las bibliotecas en Las Palmas*, por Antonio Cabrera Perera.
- 47 *La Segunda República y las elecciones en la provincia de Las Palmas*, por Agustín Millares Cantero.
- 48 *Agüimes artístico*, por Joaquín Artiles.
- 49 *El arrorró*, por José Pérez Vidal.
- 50 *Galdós (1843-1920)*, por Sebastián de la Nuez.
- 51 *La arquitectura gótica en Canarias*, por Luis Pérez Aguado.
- 52 *Población, empleo y paro en Canarias*, por M<sup>a</sup> del Carmen Díaz y Juan Francisco Martín.
- 53 *Florilegio de los pregones de Ntra. Sra. del Pino*, por Florencio Rodríguez Artiles.
- 54 *Juan Ismael*, por Michel Bernier.
- 55 *Productos de América en Canarias*, por Analola Borges.
- 56 *El maestro don Santiago Tejera Ossavarry (1852-1936)*, por José Miguel Alzola.
- 57 *Los montes de Gran Canaria en la primera mitad del siglo XIX*, por Jesús González de Chávez.
- 58 *Las Pintaderas Canarias*, por José Alcina Franch.
- 59 *Visión sesgada de un gran obispo: El Doctor Pildain*, por Juan Rodríguez Doreste.
- 60 *Pequeña historia del Puerto de Refugio de La Luz*, por Francisco Quintana Navarro.

- 61 *Canarias y África*, por Víctor Morales Lezcano, Vicente García Franco y Teresa Pereira Rodríguez.
- 62 *El Gabinete Literario: estudio histórico-artístico*, por Manuel Aranda Mendíaz.
- 63 *Orígenes del periodismo canario (1750-1850)*, por Juan José Laforet.
- 64 *La emigración canaria en el siglo XIX*, por Julio Hernández.
- 65 *El poeta Rafael Bento y Travieso*, por José Évora Molina.
- 66 *Rafael Guerra del Río. De joven bárbaro a Ministro de Obras Públicas*, por Sergio Millares Cantero.
- 67 *El campo en Gran Canaria*, por Alejandro González Morales.
- 68 *Elecciones a diputados en Cortes en Las Palmas durante el siglo XIX*, por José M. Pérez García.
- 69 *Boceto biográfico de Agustín Millares Carló*, por Josá A. Moreiro González.
- 70 *El pintor Juan de Miranda*, por Margarita Rodríguez.
- 71 *La difusión del libro en Las Palmas durante el reinado de Isabel II*, por Santiago de Luxán Meléndez y M.<sup>a</sup> de los Reyes Hernández Socorro.

#### EN PRENSA

- 72 *Néstor de la Torre*, por Saro Alemán.
- 73 *El Tribunal de la Inquisición*, por Manuela Ronquillo.
- 74 *José Clavijo y Fajardo*, por Sebastián de la Nuez Caballero.



COLECCIÓN GUAGUA  
CANARIAS Y LO CANARIO

71